NUM. 147 • 12 DE MARZO DE 1974 • 12 PTAS.
as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

DE CIRCO

La cabriola de Javier, de la que Amancio sale como puede, es como el "más difícil todavía" del argot circense, y que también le va al cuadro blanco en su actual situación. Porque su triunfo sobre el Oviedo, por dos a cero, no tuvo nada de fácil, al menos en la primera parte, que, tras acabar sin goles, daba pie para sospechar un nuevo tropezón madridista.—*Foto A. Vega.*

El Atlético "europeo"



El primer asalto de cuartos de final de la Copa de Europa de campeones de Liga fue cubierto satisfactoriamente por el Atlético de Madrid, que ganó al Estrella Roja, en Belgrado. Luis y Gárate marcaron para los madrileños, mientras Reina supo mantener su meta imbatida. *Foto J. Gálvez, enviado especial.*

UN LIDERATO QUE NO PELIGRA

ANTES de que se cubriese la vigésima quinta jornada liguera, el actual campeón español, Atlético de Madrid, cumplió su compromiso en el partido de ida de cuartos de final en la Copa de Europa. Buenos vientos, por cierto, para los del Manzanares, que supieron sacar una preciosa ventaja de dos goles en su visita al Estrella Roja yugoslavo. Ahora, pendiente todavía el encuentro de vuelta, los madrileños parecen haber encarrilado su paso hacia las semifinales del máximo Torneo continental para titulares nacionales de club.

Fue en el Barcelona-Granada de la primera vuelta cuando el holandés Cruyff vestía por vez primera la camiseta azulgrana en partido oficial del Campeonato. Desde entonces, los éxitos del equipo barcelonés han sido notorios, hasta el extremo de casi «garantizarle» el título a estas alturas. El Barcelona debía visitar la ciudad de Los Cármenes en esta segunda vuelta y el ambiente prepartido, en Granada, no pudo estar rodeado de mayor expectación. Récord de taquilla, con buen negocio para la reventa y la posibilidad de que el Barcelona viera truncada su marcha triunfal. Después..., un partido pródigo en lances para posteriores y repetidos comentarios, en el que el árbitro Franco Martínez será principal protagonista, y continuación de la racha, de imbatibilidad de las huestes de Rinus Michels.

El otro empate, esta vez sin goles, que se produjo en Primera División fue en Atocha. El Atlético de Madrid, equipo más caracterizado perseguidor de los azulgranas en la clasificación, no pudo romper la barrera realista, y aunque los rojiblancos sumaron un positivo, sigue existiendo la misma diferencia de siete puntos entre los del Nou Camp y el Manzanares. Mucha ventaja a estas alturas del Campeonato.

Victoria madridista en su feudo ante un Oviedo muy necesitado de puntos, máxime después de que los equipos que le seguían en la tabla triunfaran en sus respectivas confrontaciones. El Real Madrid, que no acaba de enderezar su rumbo en la singladura liguera, realizó un juego muy pobre en la primera parte, aunque después del descanso enmendara algo la plana...

Y por último, dejar constancia de las otras seis victorias locales, en las que Gijón, Murcia, Castellón, Celta, Santander y Español triunfaron, respectivamente, sobre Athletic de Bilbao, Zaragoza, Málaga, Las Palmas, Elche y Valencia.

L. HERRERO

EN CHAMARTIN, MEJ



Así fue como Velázquez marcó el segundo gol. El balón dentro de la portería astur, mientras el interior madridista sale del campo por su propio impulso.



Disparo sin consecuencias de Santillana ante Javier.



Dos jugadores internacionales. Amancio lleva la pelota perseguido por Uría.

as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

AÑO IV - NUM. 147
12 de marzo de 1974
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



OR LA SEGUNDA PARTE



Amancio y Juan Manuel parecen marcarse un paso de baile...



César despeja de puños ante una fuerte entrada de Santillana.



Jugada de peligro para la meta ovetense. De espaldas, Velázquez intenta rematar. Fotos Gabriel.



Una internada de Mas, al que Vicente traba por un brazo.

CONTINUA SIN PERDER EL BARCELONA

PRIMERA DIVISION

Spórting Gijón, 2; Ath. de Bilbao, 0.
Murcia, 1; Zaragoza, 0.
Granada, 1; Barcelona, 1.
Castellón, 1; Málaga, 0.
Real Madrid, 2; Oviedo, 0.
Real Sociedad, 0; At. de Madrid, 0.
Español, 1; Valencia, 0.
Celta, 3; Las Palmas, 1.
Rácing Santander, 2; Elche, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BARCELONA	25	16	6	3	61	17	38+12
At. Madrid ..	25	13	5	7	41	21	31+ 7
At. Bilbao	25	12	5	8	28	22	29+ 3
Zaragoza	25	12	5	8	36	31	29+ 3
Málaga	25	11	7	7	24	22	29+ 3
Valencia	25	11	4	10	31	23	26+ 2
Granada	25	9	8	8	21	24	26
R. Sociedad ..	25	10	6	9	29	34	26+ 2
R. Madrid	25	8	8	9	30	27	24— 2
Celta	25	9	6	10	36	35	24
Español	25	10	4	11	23	28	24
S. Gijón	25	11	1	13	36	41	23— 3
Las Palmas .	25	10	1	14	21	30	21— 3
Elche	25	8	5	12	16	24	21— 3
Castellón	25	7	7	11	20	34	21— 5
Murcia	25	6	8	11	21	33	20— 6
R. Santander	25	6	7	12	24	39	19— 5
Oviedo	25	8	3	14	25	38	19— 5

SEGUNDA DIVISION

Linares, 2; Sabadell, 0.
Hércules, 2; Coruña, 0.
Cádiz, 0; Orense, 1.
Levante, 1; Burgos, 0.
Sevilla, 1; Salamanca, 1.
Tenerife, 3; Tarragona, 1.
Valladolid, 1; Betis, 0.
Osasuna, 0; San Andrés, 1.
Córdoba, 1; Mallorca, 0.
Baracaldo, 1; Rayo Vallecano, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BETIS	27	14	10	3	51	22	38+12
Salamanca ...	27	16	5	6	42	26	37+ 9
Cádiz	27	13	8	6	38	27	34+ 6
Hércules	27	13	7	7	38	27	33+ 5
Tenerife	27	13	6	8	38	26	32+ 6
Tarragona	27	12	6	9	34	28	30+ 4
Sevilla	27	10	9	8	31	27	29+ 1
San Andrés ..	27	11	6	10	28	24	28+ 2
Valladolid	27	9	9	9	45	35	27+ 1
Mallorca	27	7	13	7	24	22	27+ 1
Córdoba	27	11	5	11	40	40	27+ 1
Baracaldo	27	9	9	9	29	34	27+ 1
Orense	27	10	6	11	29	34	26— 2
Sabadell	27	8	8	11	24	37	24— 4
R. Vallecano .	27	9	4	14	27	39	22— 4
Burgos	27	9	3	15	26	34	21— 7
Linares	27	8	5	14	23	36	21— 7
Coruña	27	8	4	15	23	42	20— 8
Osasuna	27	6	7	14	22	45	19— 7
Levante	27	7	4	16	25	32	18—10



No había funcionado el marcador en la primera parte. Tras el descanso fue José Luis, que no aparece en la foto, quien abriría la cuenta.



Parece que no va a pasar nada, pero inmediatamente habría de aparecer Velázquez, que llevaría la pelota al fondo de la red asturiana, consiguiendo el segundo tanto.



Acoso madridista. Ante Amancio, Javier despeja de cabeza. En la parcela ovetense, siete de sus jugadores.

Poco juego, dos goles y buen arbitraje



Santillana ha saltado para rematar un balón alto y Jacquet, en presencia de Iriarte, agarra al ariete madridista.



Amancio pugna, desde el suelo, por hacerse con el balón, impidiendo el despeje de Javier.



Volvió «Pinino» Mas a la vanguardia blanca. Aquí le vemos seguido de Javier, circunstancial defensa ovetense.



Ante el acoso de Santillana, César detiene la pelota.—Fotos A. Vega y J. Gálvez.

EL ARBITRO, PROTAGONISTA EN GRANADA



Quiles salta sobre Rifé y consigue el gol del Granada. Al fondo, el árbitro Franco Martínez, cuya actuación fue muy protestada.



Fernández y Cruyff en la disputa de un balón alto, con ventaja para el barcelonista.



Cruyff ha caído al suelo en medio de varios jugadores granadinos, pero el balón ha ido a Juan Carlos, que dispara y logra el empate.



Disparo de Cruyff, que no tendría consecuencias para el marcador. Los graderíos de Los Cármenes aparecen repletos de público.

BUEN PARTIDO EN ATOCHA



Real Sociedad y Atlético de Madrid disputaron un interesante encuentro. En la foto, Arzac trata de pasar la pelota a un compañero ante la puerta rojiblanca.



Despeje de puños de Reina, mientras Ovejero cubre la puerta.



Arzac ha dejado atrás a Irureta y se dispone a burlar a Heredia.



Salida de Reina, acosado por Ansola.



Ansola y Eusebio mantuvieron brillante pugna. Entre los dos, despeje de Reina.

1964 y 1965: ¡Doble campeón del mundo con el Inter!

as color

PEIRO

CUENTA SU VIDA

Recuerdos gratos. Joaquín Peiró, en su casa de la calle de Jorge Juan, tiene una vitrina llena de trofeos y recuerdos. El que fue excepcional jugador de fútbol, nos enseña una placa del Inter que perpetúa aquella doble hazaña, por dos veces, de ser campeones europeos y del mundo. Pero todo pasó hace ya casi diez años. ¡Cómo corre el tiempo!

«JAMAS EN MI LARGA VIDA PROFESIONAL ME PUSIERON UNA MULTA NI ME TUVIERON QUE LLAMAR LA ATENCION POR NADA»

CAP. y 5

Escribe: CHEMA
Fotos: PEIRO, VEGA y ARCHIVO DE «as»



NO lo sabía, pero iba a ser rey. Rey del fútbol mundial, rey como futbolista. Joaquín Peiró, después de estar dos temporadas en el Torino, firmaría por el Inter de Milán. Helenio Herrera le llevó con él. Helenio Herrera ya conocía a Peiró. Lo tuvo —ustedes lo recordarán si han seguido esta vida de Peiró— como jugador en la selección nacional española, en el Mundial de Chile. H. H. sabía de lo que era capaz Joaquín Peiró. H. H. quería hacer del Inter el equipo irresistible. Y lo consiguió, por supuesto. Pero no adelantemos acontecimientos.

—Había dejado de ser el jugador más caro del equipo —me confiesa Peiró—. En el Torino lo era. En el Inter, no. Estaban Luis Suárez y Jair, entre otros, que eran, digamos, más caros.

SOBRE TODO, ESPAÑOL

Si hay que aplaudir, hasta sacar humo de las palmas, debemos hacerlo ahora. Joaquín Peiró pudo, porque así se lo propusieron, ganar más dinero. Mucho más dinero. Y él era un profesional. Sólo tenía que hacer una cosa: nacionalizarse italiano, sólo eso. Pero Joaquín dijo «no». Mejor será que nos lo cuente.

—Estábamos en el equipo Luis Suárez, Jair y yo como extranjeros. Entre nosotros no existía nada. No había envidias. Nos llevábamos maravillosamente.

Lo cierto es que el primer año que estuvo Joaquín Peiró en el Inter jugó sólo quince partidos de Liga.

—La mitad del campeonato. La otra mitad la jugó Jair. En la Copa podíamos jugar los tres extranjeros. En la Copa de Europa, también. Y la Copa del Mundo, igual. Pero no en la Liga.

—¿Y qué pasó?

—Yo estaba jugando bien. Expuse al club mis pretensiones. Sin enfadarme. Quería jugar. Lo dije rotundamente: «O Jair o yo».

El presidente era el señor Moratti. Me confesaba Peiró que era un hombre espléndido y muy exigente. Era espléndido porque a Peiró, por ejemplo, le pagaba los premios, o primas, aunque no jugara.

—Ellos tenían gran confianza en mí. Siempre estaba en forma. Dispuesto a dar el máximo. El que descansara un domingo no quería decir que descuidara mi preparación física.

Nos hemos apartado de la cuestión. Había problema en el Inter. O Peiró o Jair. Y buscaron una solución: nacionalizar italiano a Peiró. Pero éste no aceptó.

—No me hice italiano. No lo creía necesario. Incluso —prosigue Peiró— me ofrecieron una fuerte cifra para nacionalizarme.

—¿No aceptaste porque te sientes muy español?

—Creo que sí. Que esto fue lo que más influyó para no hacerme italiano.

La decisión no fue fácil. Incluso consultó

PROBLEMA COMO EXTRANJERO CON JAIR: LE OFRECIERON MUCHO DINERO POR NACIONALIZARSE ITALIANO, PERO NO ACEPTO



La gran época del fútbol italiano, del Inter, doble campeón del mundo. En Milán, Joaquín Peiró era un ídolo, pero un hombre sencillo también. Aquí le vemos, delante de la catedral de Milán junto a su esposa, María del Carmen. Un matrimonio feliz que da de comer a las palomas. Modestia, una característica difícil cuando se es estrella, como Peiró.

con su esposa, María del Carmen, pero ella se «salió» del problema diciéndole: «Lo que tú decidas estará bien hecho.»

—Me perjudiqué, lo admito, económicamente. Pero moralmente, no. Y esto para mí era lo más importante.

LOS AMIGOS, WHISKY Y COCHE

Hubiera podido ser un «play-boy», pero no lo fue. No lo fue porque Peiró encontró su vida en su familia y en el fútbol. No había más cosas para él.

—Si se terciaba tomar un whisky lo hacía un lunes o un martes. Nunca más tarde. ¿Para qué? Yo sabía que ese alcohol tenía que expulsarlo de mi cuerpo a base de sudor. Si había que ir a una fiesta se iba. Y se volvía pronto.

—Pero los amigos, ya sabes, empujan.

—Mis amigos eran mis compañeros de equipo. Suárez sobre todo. Y Pichi, el capitán, que en paz descanse, era un hombre estupendo.

—¿Y Helenio Herrera?

—Era mi entrenador y... también un amigo. Si tenía algún problema, él siempre me daba el mejor consejo. Una gran persona. Fabulosa. Exigente, pero humano como nadie.

La «máquina» es algo que atrae. Entiéndanme, el coche. Peiró podía comprarse el mejor coche de Italia. O uno de los mejores. Pero él continuó con su Fiat 1200 Sport, aquel que compró en Torino. Y no cambió de vehículo.

—A todos los chicos jóvenes y deportistas le gusta tener un buen coche. Siempre que posean medios económicos para adquirirlo. Yo tuve la gran facilidad de tener ese Fiat 1200 Sport, de tipo «coupé», y me costó tan poquito que no cambié de coche. Era un gran vehículo. No me compré coche ni en los dos años del Inter ni en los cuatro que estuve en «la» Roma.

¡CAMPEONES DEL MUNDO!

La gran etapa del Inter iba a comenzar. El Inter de Milán, equipo invencible. Campeones de Liga. Cuando llegó Peiró lo fueron dos años seguidos: 1964 y 1965. Campeones de Copa de Europa, dos veces también. Y dos veces ¡campeones del mundo! Y Peiró en sus filas.

—La primera Copa Intercontinental en que intervine la jugué porque el Inter, el año anterior, en 1963, había sido campeón europeo al ganar en la final al Real Madrid.

Joaquín Peiró lo recuerda con un sabor a miel. Lo dice sin alzar el tono de su voz, pero con alegría en sus ojos. Pero no iba a acabar allí su alegría. Iba a ir a más. El Inter tuvo que disputar el ser o no ser el mejor equipo de club del mundo. Frente a los italianos, los argentinos del Independiente de Buenos Aires.

—Empatamos a cero en Buenos Aires. Gran resultado.

—¿Y en Milán?

—Ganamos por 3-0. Uno de los goles lo hice yo.

¡Ya era campeón del mundo! El chaval de las Ventas había llegado al máximo. Joaquín Peiró, a sus veintiocho años, subió a la más alta cumbre del fútbol mundial.

AL MAXIMO, CON HELENIO HERRERA

Tenía curiosidad por saber qué métodos utilizaba Helenio Herrera para dar esa capacidad de energía a sus jugadores. Peiró me lo puede contar. Y me lo cuenta.

—Entrenábamos todos los días. Excepto el lunes, que era de descanso. Y el domingo, que jugábamos, por supuesto.

—¿Muchas horas?

—No. Lo normal. Lo que ocurre es que los entrenamientos los hacíamos a un ritmo fortísimo. Al máximo. A tope. Pero el tiempo que entrenábamos, como mucho, era de hora y media. A fondo. En el «sprint», a presión. Porque a Helenio Herrera le gusta la velocidad por encima de todo. La velocidad la trabaja muchísimo.

—¿Jugaste en el Inter al ciento por ciento de tus posibilidades?

—Voy a decirte una cosa. Ahora puedo decirla. Ya no juego. En España jugué a un setenta y cinco por ciento, lo admito. Pero jamás bajé de ese setenta y cinco. En Italia jugué, en los siete años que estuve, al ciento por ciento de mis posibilidades.

—¿Y os vigilaba mucho Helenio Herrera?

—No. El sabía la vida que hacíamos viéndonos entrenar. Cuando uno no entrenaba al ritmo que él creía que tenía que ir, sabía que se había salido de la línea de un deportista.

—¿Te tuvo que llamar alguna vez la atención en este sentido de... vida disipada?

—¡Jamás! Siempre llevé una vida adecuada. Y es más: en toda mi larga carrera de profesional jamás me llamaron la atención por un motivo así; ni en ninguna ocasión —y fui dieciséis años profesional— tuve que pagar multa alguna por llegar tarde a un entrenamiento o a una concentración.

FICHA POR «LA» ROMA POR CUATRO AÑOS: PEIRO IMPUSO SUS CONDICIONES ASTRONOMICAS DE PRIMAS Y SUELDOS

Firmó por «la» Roma. Por cuatro años. Y aquí, en un partido frente al Inter, su antiguo equipo. En el estadio romano, a reventar de público, Peiró —brazalete blanco de capitán— salta al terreno de juego encabezando a la «squadra» romana.



Esta fotografía está hecha en Milán el día 31 de diciembre de 1965. Había nacido el segundo hijo del matrimonio, Natalia. La madre, María del Carmen, y el padre, Joaquín Peiró, están llenos de ilusión. El hijo mayor, nacido en Torino, Joaquinito, posa despreocupado. Estos dos hijos fueron bautizados en Madrid. El tercero del matrimonio, Robert, que nació cuatro años después, en Roma, fue bautizado en San Pedro, en la Ciudad Eterna



¡OTRA VEZ CAMPEONES DEL MUNDO!

Habría tema para contar. Para escribir un libro. Pero hemos de ajustarnos al espacio de la revista AS. Ser breves. Damos un salto. Nos situamos en la temporada 1965-66. Mejor dicho, en el año 1965. Y el Inter, campeón de Europa, tiene que enfrentarse, nuevamente, al Independiente de Buenos Aires.

—Ganamos la final de la Copa de Europa al Benfica, en San Siro, por 1-0. El gol lo marcó Jair, a pase mío.

Y otra vez a Buenos Aires. El primer partido se jugó allí, en Argentina. El Independiente de Buenos Aires, más ducho, más taimado, no se expuso. Jugó a la contra y pudo ganar por 1-0.

—¡Vaya papeleta!

—Pues sí. Le devolvimos la «pelota». En Milán vencimos por 3 a 1. Pero no habíamos resuelto nada. Estábamos, por aquello de los goles dobles en campo extraño, igualados. Se jugó la finalísima en Chamartín. Y... ganamos por 1-0. El gol lo marcó Corsso, a pase mío. Me interné hacia el palo y envié el balón hacia atrás. Corsso enganchó un buen remate. Fácil, pero que había que hacerlo.

Y... A «LA» ROMA

Tenía Peiró etiqueta de campeón del mundo. Algo así como un precio elevado. Un semidiós del fútbol. Veintinueve años, casi treinta, cuando se concentró con la selección nacional española otra vez. Se iba al Mundial de Londres. Era el año 1966. En mayo, Joaquín Peiró —¡ojo a esto!— iba a intervenir por segunda vez en su vida en un mundial de fútbol. Nuevos compañeros entonces. Ya habían pasado de moda aquellos otros: Di Stéfano y Puskas, de Chile. Ahora iban los Pirri y Sanchís..., y Peiró, Luis Suárez y Luis del Sol, los tres españoles que estaban dándolas todas en Italia.

La concentración se hizo en Santiago de Compostela. Una concentración larga, de cuarenta días, bajo las órdenes del seleccionador José Villalonga. Y allí, a Santiago de Compostela, llegaron los directivos de «la» Roma. Así nos lo cuenta Peiró:

—Sí, se presentaron dos directivos de «la» Roma. Porque los traspasos en Italia se hacen de directivas a directivas, sin contar con el jugador.

—¿Y qué pasó?

—Es largo de contar. Ellos, los directivos romanos, sabían que me podía quedar en casa. En España. Que no era jugador italiano. Es natural que a mí, por supuesto, me era imposible fichar por ningún club del mundo. Pertenecía a la Federación Italiana, sí; pero ellos, antes de arriesgar una elevada cifra, puesto que era un campeón intercontinental y después haber realizado una campaña muy aceptable con el Inter, no querían, repito, arriesgar una cifra. Porque yo podía decir que no quería ir a «la» Roma. Los directivos, pues, tenían que contar conmigo antes de comprarme al Inter.

Peiró iba a hacerse valer. Era lógico. El sabía hasta dónde podía dar de sí. El fútbol que le quedaba en sus botas. Los goles que aún podía realizar.

—Muy bien, señores —les dije—, firmaré. Pero quiero un contrato por cuatro años.

—¿La cifra que pediste a «la» Roma era superior a la que percibías en el Inter?

—Sí. Había muchas cosas. Puse las primas que podría recibir en el Inter, puesto que con éstos debía jugar la Copa de Europa, ya que habíamos quedado campeones de Liga esa recién acabada temporada. Había unas primas a cobrar, pues, y así lo expuse. Lo exigí. Y llegamos a un acuerdo.

—¡Qué listo! Oye: ¿quién te daba estos consejos tan buenos? ¿Cómo aprendiste tanto, tú que de pequeño eras poca cosa para las matemáticas?

—Bien. Soy un hombre de la posguerra. Quizá sea un vivo. ¿Consejos? Los amigos. ¿El mejor amigo en Roma? Stangolli, el padrino de mi hijo menor, Robert. Si en la vida —prosigue Peiró— uno sabe escuchar, aprende. Hay cosas buenas y malas. Si uno sabe matizar y elegir las buenas, triunfa. Creo que se puede triunfar, siendo, como yo, un consciente profesional.

CAMPEON DE COPA CON «LA» ROMA

Vamos, le aceptaron las condiciones impuestas por Peiró y éste se hizo jugador de «la» Roma por cuatro temporadas.

—Al año siguiente, en la temporada 1967-68, llegó Helenio Herrera a «la» Roma. Y también Jair. Pero Jair y yo podíamos jugar juntos, puesto que éramos los dos únicos extranjeros del equipo.

Y pequeño triunfo. O gran triunfo. Al año de haber llegado H. H. a «la» Roma, el equipo es campeón de Copa. Un torneo que se ventila en sistema de liguilla eliminatoria. Peiró fue goleador en el equipo. Siete tantos en la Copa. Muchos goles para hacerlos en Italia. Ganaron en semi-

AUN TUVO INTERESANTES PROPUESTAS DEL ESPAÑOL, MALAGA Y CAGLIARI, PERO NO SINTIO GANAS DE HACER DE NUEVO LAS MALETAS



Ahora, Joaquín Peiró es el segundo entrenador del Atlético de Madrid. El fútbol es su vida. Aquí le vemos en plena «faena» en el estadio Calderón, obligando al portero Pacheco a hacer unos ejercicios de flexibilidad lumbar. Es el fútbol, que sigue metido en la sangre del madrileño Joaquín Peiró.



Frente al Vicenza, en el estadio romano. Peiró, jugador del Roma, remata de cabeza. Era un día 9 de abril. El encuentro se adelantó a un sábado, para que los romanos pudieran jugar al miércoles siguiente, en partido de Recopa, frente a los polacos del Gornik.

finales y finales al Cagliari y al Folla. A éste último por 3 a 1.

—Y jugamos la Recopa. Y llegamos a las semifinales. Y nos eliminó la moneda. El cara o cruz.

Peiró lo recuerda con cierta tristeza, mientras me confiesa que fue el equipo polaco Gornik el que les «venció» al cara o cruz, después de haber empatado a uno, en Catowice (Polonia) y en Roma. El desempate se jugó en Edimburgo, e igualada a uno también, después de todas las prórrogas. Moneda al aire, repite, y finalista el Gornik de la Recopa.

SIEMPRE ESPAÑA

Volvamos las manillas atrás del reloj de la vida de Peiró. Situémonos, otra vez, en el mes de mayo de 1966, en Santiago de Compostela. Peiró había dicho «sí» al Roma. Peiró vistió otra vez la camisola nacional española en Londres.

—Jugué dos partidos. Uno contra Suiza, que ganamos dos a uno, con gol de Sanchís. Otro, frente a Argentina, perdimos por 1-2. El gol español lo hizo Pirri. El tercer encuentro, frente a Alemania, no jugué. Se perdió también por 1-2. El tanto lo hizo Adelardo.

Quince veces había sido internacional Peiró. ¡Quince veces! Llevaba tres años en Italia. Era campeón intercontinental. Le quedaban cuatro años por «cumplir» con «la» Roma. Pero...

—Yo venía a España siempre que podía. ¡Qué felicidad! Aprovechaba todos los permisos, no sólo los de verano. Ya sabes: un salto en avión de dos horas y en Madrid.

Aquí le vimos en muchas ocasiones. Sus escapadas eran constantes. Siempre tenía unas horas para ver a sus amigos, como Nando Poyan, el ex internacional juvenil que jugó en el Valladolid.

—Jugué hasta los treinta y cuatro años. Y podía haber jugado una o dos temporadas más. Quería, ciertamente, dar fin a mi vida deportiva en el Atlético de Madrid.

MARCEL DOMINGO Y EL ATLETICO

Ya estamos en 1970. Ahí al lado. La vida futbolística de Peiró, como profesional, era larga, desde 1954, cuando fue cedido por el Atlético de Madrid al Murcia. Han pasado dieciséis años. Vuelve Peiró a España. Y quiere fichar por el Atlético de Madrid. Casi se ofrece. Todo ocurrió así:

—No fue posible terminar mi vida deportiva en el Atlético de Madrid. Dejé el fútbol, la verdad, porque quise. Yo, repito, pretendía jugar en el Atlético. «La» Roma, ciertamente, no pedía mucho por mi traspaso. Es cierto. Pero...

—¿Qué pasó? Dame una explicación.

—Ciertamente no lo sé. No puedo explicártelo con claridad. El Español y el Málaga estaban dispuestos a pagar el traspaso que pedía La Roma. Yo quería jugar en el Atlético de Madrid. Creo que fue el técnico del Atlético de Madrid, Marcel Domingo, quien se opuso. Pienso así. Quizá Marcel creyera que yo iba a venir, como figura, a destronarle. No estaba contento. Me conceptuaba como un posible ídolo. No sé...

—Algo sabrás. ¿Es que no quieres contarlo?

—Sé... muchas cosas. Entrené con el Atlético. Marcel Domingo, incluso, habló conmigo y me dijo: «Si usted firma esta semana, el domingo que viene jugará en Zaragoza.» Pero no se llegó a un acuerdo en esa semana.

—¿Te mostraste muy exigente?

—No. No fui exigente por la sencilla razón de que no hablé de ninguna cifra. La exigencia, presumo, era de orden técnico por parte de Marcel Domingo. Creyó el entrenador que iba a llegar en plan de divo, sospecho. No sé..., no sé. Quizá no entraba en sus cálculos. En fin, creo que no firmé por él.

Habla Peiró con cierta tristeza. Como si le hubieran quitado algo que, por otra parte, se merecía y que no se lo dieron, seamos sinceros. El sólo quería servir —y bien— al equipo de sus amores. Pero...

EL ESPAÑOL Y VIVIR EN MADRID

Una mañana pasó por Madrid el señor Meler, presidente del C. D. Español. Quería fichar a Peiró. El señor Meler iba con prisas hacia Manila. A sus negocios.

—Quería que firmara por el Español. Con toda urgencia. Es más: me dijo que me permitía vivir en Madrid. Me dio toda clase de facilidades. Pero yo le contesté que no me interesaba.

TAMBIEN EL MALAGA

Peiró era un buen fichaje. Sus años —treinta y cuatro— no le quitaban mérito. En «la» Roma, durante cuatro temporadas, había sido capitán, la gran figura. Y llegó el Málaga.

—Sí, por medio de Luis Guijarro. No estoy —me advierte Peiró— hablando de personas que no existen. Todo se puede comprobar. Me ofrecieron pasar quince días en Málaga, sin compromiso. Sólo para que viera que lo podía pasar bien. Y que si

«MI ASPIRACION SERIA ENTRENAR A UN EQUIPO DE CATEGORIA NACIONAL. ¿EN EL ATLETICO? ¡SERIA UNA GRAN ILUSION!»



Primera Copa de Europa y primera Copa Intercontinental. Joaquín Peiró, en su club, en el Inter, se fotografió con los dos trofeos. Un clisé para la eternidad en el club milanés Internazionale.



Joaquín Peiró, en una de sus muchas escapadas a Madrid desde Roma. Ya han pasado cuatro años. Peiró declaraba a Chema, por aquel entonces, año 1970, que pretendía terminar su vida deportiva en el Atlético de Madrid. Dos testigos de excepción: Nando Poyan y Adelardo.

no me gustaba, que me volviera. Lo daban como hecho. Pero yo no acepté.

—¿Y cómo no fuiste «tan poco» profesional como para no llevarte el dinero?

—Bien. Me había hecho a la idea de terminar aquí, en el Atlético. Algo, si quieres, de tipo romántico. Y no me agradaba volver a hacer las maletas y marcharme.

SE CRUZO EL CAGLIARI

Peiró, con el dinero que había ganado en Italia, con parte del dinero, por supuesto, se había comprado un piso en Madrid, donde vive, en la calle de Jorge Juan, número 51. El, con esto lo demostró, su intención era vivir en Madrid, en su patria chica. Pero prosigamos.

—Yo pensaba, repito, firmar por el Atlético. Sabía que podía hacer una o dos temporadas muy buenas con el Atlético de Madrid. Sin embargo...

—Sí. Te dijeron no. Y tú dijiste no al Español y al Málaga. ¿A nadie más?

—Al Cagliari. Se cruzó el Cagliari. Querían mis servicios. Pero a mí no me gustaba ir a la isla porque cada semana había que subir al avión.

TERRENOS Y ENTRENADOR

Y dejó el fútbol activo. Era el año 1970. Total, nada. Ahí al lado. Cuatro años atrás. Peiró vive de lo que ganó del fútbol. Vive bien. Sin agobios. Y sin tirar el dinero, por supuesto. Es hombre de negocios.

—En parte. No grandes negocios. Algunos terrenillos en la Ciudad Lineal. Más bien para invertir el dinero, para no tenerlo congelado.

Pero su vida es el fútbol. Su vida y su ilusión. Y se quiere hacer entrenador.

—He hecho los cursillos de juveniles. Terminé en el mes de mayo de 1973. Ahora estoy haciendo el regional y me estoy preparando para el nacional. No habrá exámenes este año, por los Mundiales de fútbol, como sabes.

Todos los días al INEF. Ahora Peiró «estudia» tácticas y técnicas. Y anatomía. Y muchas cosas más. El lo ve así:

—Lo veo más lógico que cuando jugaba. Cuando jugaba nos hablaban de tácticas el día del partido. Yo tenía en esos momentos el sistema nervioso un tanto alterado. No estaba atento a lo que me hablaban. Ahora sí estoy atento a lo que me explica el profesor. Ahora escucho porque sé que, después, tengo que enseñar. Cuando era jugador, reconozco mi egoísmo, digamos. Confiaba en mí más que en nadie.

—¿Tu aspiración es ser entrenador del Atlético de Madrid?

—Es una gran ilusión. Pero yo hago los cursos para ser entrenador de un equipo de categoría nacional.

Estuvo en el banquillo de entrenador hace tres semanas, un domingo, frente al Santander, con el Atlético de Madrid.

—¿Pensaba Peiró en cómo lo hace un interior izquierdo comparándose a él de rojiblanco?

—No pienso en mi persona. Eso pasó. Pienso en lo que puede ser positivo para el jugador al que yo entreno. Si hay algo negativo habrá que estudiar la forma de rectificarlo.

—¿Sabrás enseñar?

—Los profesores matizan en muchas cosas. Incluso a saber explicar el porqué de las cosas que uno, como jugador de fútbol, las hace, pero que las ignora. Ahora sé por qué los ejercicios son así. De preparación física. De dorsales o abdominales. Aprendo. Es muy interesante. No es que me guste estudiar a los treinta y cinco años, pero sé que es necesario.

Estudia también anatomía. Peiró dice que los futbolistas, como tópico, siempre dicen que les hubiera gustado ser médicos. El afirma que ahora ve lo difícil e interesante que es esa carrera.

Joaquín Peiró, padre de tres hijos, Joaquín, de diez años, nacido en Torino y bautizado en Madrid; Natalia, de nueve años, nacida en Milán y bautizada en Madrid, y Robert, de cinco años recién cumplidos, nacido en Roma y bautizado en la capital del cristianismo, nos ha contado su vida a grandes rasgos. Un futbolista madrileño de fama mundial. Un hombre que no quiso perder su nacionalidad, su españolísimo corazón. Que no lo vendió ni por dinero. Un joven que se casó con amor y por encontrar en su vida el apoyo moral de la que hoy es su esposa, María del Carmen. Como profesional, un año en el Murcia. Siete temporadas en el Atlético de Madrid. Una, casi dos, en el Torino. Dos en el Inter, campeón intercontinental. Cuatro en «la» Roma. Dos campeonatos del mundo —Chile y Londres— defendiendo los colores nacionales de España. Muchas cosas, para, al final, buscar la luz del fútbol, que siempre ha brillado en vida, como entrenador. Esta es tu vida, Joaquín. Gracias, amigo.



SE HABLA DE EL PARA SELECCIONADOR NACIONAL

SANTAMARIA:

«SI EL RUMOR FUERA VERDAD, HABRIA QUE TRABAJAR MUCHO, PERO MUCHO»

- «TENEMOS HOMBRES PARA HABER ESTADO EN EL MUNDIAL»
- «HAY CANTERA SUFICIENTE EN ESPAÑA, PERO FALTA PACIENCIA Y CONFIANZA»
- «ESOS IMPORTADOS SIN AUTENTICA CATEGORIA, QUE VIENEN POR LOS INTERESES CREADOS, NO HACEN MAS QUE COMPLICAR LOS PROBLEMAS DE LOS EQUIPOS»
- «DEL DOPING... ALGO DEBE DE HABER. ES GRAVE. SIN EMBARGO, PARECE COMO SI NO PASASE NADA»

SANTAMARIA, José Emilio Santamaría, jugador, gran jugador, que fuera del Real Madrid, actual entrenador del Real Club Deportivo Español, es, por estas fechas, protagonista del rumor. De los rumores. José Emilio Santamaría, hombre prudente en las conversaciones, no afirma, pero tampoco se atreve a negar, porque ni para una cosa ni la otra tiene, seguramente, fundamentos. Yo le digo que, como sentencian por estas tierras, «cuando el río corre es que lleva agua». Y él sonríe, escondiendo tras la sonrisa un pequeño enigma. Quizá el suyo. Porque, ya decía, ni él mismo sabe, seguramente, de las ofertas que puedan llegarle, de las proposiciones que puedan hacerle. José Emilio Santamaría, que es un hombre serio —en el mejor sentido de la palabra—, ha aceptado la entrevista con buen talante y me ha dicho, además, que es más diálogo lo que hace falta. Que el problema del fútbol es papeleta que mucha gente, unida, tiene que resolver, y que hablando suele entenderse la gente.

—¿Y cuando dicen que usted, dentro de poco, va a ser el seleccionador nacional, qué piensa?

—No sé... Porque la verdad es que yo, de eso, no sé nada.

—En el Español, ¿está contento?

—Muy contento. Y tengo contrato para un año más.

—Después de los cinco goles que les marcó el Atlético, ¿se arrepintió de algo?

—No, creo que no. El partido estuvo bien encauzado. Pero ellos acertaron y nosotros no.

—¿Y nadie le ha echado en cara que jugaron un fútbol muy abierto, que eso ya no se lleva, que hay que «conservar»?

—No. Ya digo que fue bueno el planteamiento.

—¿No será usted, quizá, un defensor del fútbol-espectáculo, aunque para conseguirlo haya que exponer?

—Hombre..., lo del espectáculo es interesante. Pero nosotros tenemos que estar muy pendientes de los resultados. Porque el público y los directivos también lo están.

PACIENCIA

Santamaría fue, antes de entrenar al Español, seleccionador de juveniles y aficionados.

—¿Hay cantera?

—De eso no cabe la menor duda: claro que la hay.

—¿Y por qué no se aprovecha debidamente, Santamaría?

—Quizá porque a los clubs les falta confianza en estos hombres que empiezan. Porque necesitan hombres ya hechos. Porque, como decía antes, los resultados mandan. Indudablemente falta, por parte de todos, paciencia.

—¿Y el resultado de esa impaciencia... es que faltan figuras en el fútbol español?

—Yo creo que el fútbol español tiene profesionales con calidad.

—¿Los tuvo en la selección que perdió ante Yugoslavia?

—Creo que sí. Tenemos hombres para estar en los Mundiales.

—¿Y por qué no estamos?

—Porque en aquel partido fallaron los nervios. Faltó tranquilidad. A los jugadores les atenazó la responsabilidad. La prueba es que, en otros partidos internacionales en que se jugaba menos, el rendimiento de la selección ha sido bueno.

—Si hay hombres..., ¿podría ser problema de seleccionador?

La voz de Santamaría se hace casi tajante:

—Kubala es un compañero. Y yo no puedo criticar a un compañero.

No quiero mentar de nuevo el rumor que le adjudica el puesto de Kubala. Pero hay otro...



El actual preparador del Español fue también responsable de la selección amateur. En la fotografía le vemos dirigiendo uno de los entrenamientos.



Santamaría, en su etapa de seleccionador de juveniles.

—Ya ve... Se dice, Santamaría, que usted podría venir al Madrid...

—De eso tampoco sé nada.

—¿Y sabe, como profesional, qué le pasa al Madrid?

—Una mala racha.

—¿No será que no tiene jugadores?

—Jugadores tiene. Estoy convencido de que en el Madrid hay hombres lo suficientemente preparados como para salvar la situación. En la directiva y en el equipo.

—¿Y por qué no la salvan?

—Ya le digo: una mala racha.

LOS INTERESES CREADOS

—Entonces, señor Santamaría, si en España hay jugadores suficientes, ¿a qué ha venido la importación?

—Mire, yo estoy con los extranjeros, cuando la figura que viene es capaz realmente de enseñar algo, tiene auténtica clase y puede mejorar la calidad del fútbol. Pero hay otros casos... Aquellos jugadores que vienen con poco prestigio.

—¿Y por qué vienen?

—Yo diría que por los intereses creados. Por los intereses de algunas personas, que buscan fines quizá ajenos al fútbol en sí. Esos importados sin verdadera categoría lo único que consiguen, la mayoría de las veces, es complicar los problemas de los equipos.

—¿Son esos intereses creados los que más mediatizan, en los clubs, la labor de los entrenadores?

—Quizá.

—¿Y la de la selección?

—Son, creo, problemas diferentes. Porque en los clubs los entrenadores tenemos que contar con lo que tenemos. Mientras que en la selección hay más donde elegir.

—Sinceramente, ¿usted hubiera llevado a Yugoslavia la misma selección que fue a jugar allí?

—Bueno, analizando... La verdad es que cada aficionado tiene en la mente su propia selección.

UN PROBLEMA GRAVE

—Cada día, señor Santamaría, se habla más de las «inyecciones», de las «infusiones» que se administran a los jugadores. ¿Usted cree en el «doping» en el fútbol?

—Bueno, creo sinceramente que en España todavía, afortunadamente, no hemos alcanzado ese punto. Pero pienso que algo de esto hay en el fútbol, porque parece que se ha registrado algún caso en dos competiciones. El problema es verdaderamente grave. Sin embargo, me parece, se le está dando de lado, como si no pasase nada.

Planteo otros problemas de nuestro fútbol al entrenador. El escucha. Resume las preguntas y me da una única respuesta:

—Mire, creo que el fútbol es una cadena que está compuesta por muchos eslabones. Autoridades, directivos, jugadores, prensa... Es una cadena que debe estar unida, pero que aquí anda rota. Hace falta diálogo, más del que hay, entre todos los eslabones. Porque todos son, o somos, responsables de los éxitos o de los fracasos del fútbol. Sí, hace falta más diálogo, más unión. La prensa es importante. Porque el público la sigue.

En la despedida, le digo otra vez que cuando el río corre... agua lleva. Y aventuro:

—¿Y si fuera verdad? ¿Si fuera verdad que usted va a ser el seleccionador?

Sonríe de nuevo. Y aventura también:

—Si el rumor fuera verdad... habría que trabajar mucho; pero mucho.

Y se abate un poco. Como bajo una nube de responsabilidad.



«Kubala es un compañero, y yo no puedo criticar a un compañero.»



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





JOSE PRAT, «EL EXTREMO-CATEDRATICO DE GRACIA»

ERAN fiestas solemnes. Quizá las de más arraigo de Barcelona. Aun hoy en día, pese a que el mundo ha cambiado totalmente en este aspecto, la fiesta mayor de Gracia tiene su encanto. Gracia fue algo así como un «islote» respecto a Barcelona, que era la «isla grande» del archipiélago. En Gracia vivió, vive y vivirá, por muchos años, el C. D. Europa. En Gracia nacieron y jugaron al fútbol grandes ases del balompié barcelonés. Hoy en día es un distrito, un barrio, que aún siente en sus calles las añoranzas de sus días felices y pasados. Vivir en Gracia, nacer en Gracia, era una cosa importante para el barcelonés de los años veinte. Hoy, Gracia está inmersa en Barcelona, devorada por el crecimiento. El graciense, sin embargo, aún sigue diciendo que «vive en Gracia».

José Prat Ripollés vino al mundo en Barcelona, el día 26 de abril de 1911. En la casa de sus felices padres nadie podía soñar que el pequeño José iba a llegar a ser un consumado maestro del fútbol español, que iba a ser un modelo de exteriores, que iba a tener la suerte de ser el primer futbolista nacional que lograse un gol en la naciente Liga en la temporada 1928-29 y que iba a marcar toda una época como extremo derecho del Real Club Deportivo Español.

Aun hoy en día, pese a sus sesenta y tres años, «Pitus» Prat —así se le llama— goza de una aureola y de un prestigio que ni los ases del moderno fútbol son capaces de oscurecer. Con su antigua calva, con su mirada penetrante y aguda, con su gran sentido de la oportunidad, «Pitus» Prat sigue siendo admirado como espejo de futbolista ejemplar que fue, como modelo de caballero.

En los primeros años de la década del 1920, había muchos solares en Barcelona. Esos solares donde se fomentó la más maravillosa cantera de nuestro fútbol. No sólo en Cataluña, sino en todas las regiones de España. Ese mal que padece hoy en día nuestro fútbol —la carencia de solares— no se conocía en los años felices en que «Pitus» Prat, en compañía de sus amigos de barriada, destacaba por su «dribling» casi perfecto en los aledaños de la barriada graciense. Tanto, que los avispados mentores del por aquel entonces fuerte equipo del Gracia F. C. le enrolaron en el cuadro infantil de dicha entidad. Destacó tanto, que pronto daría el salto preciso al Real Club Deportivo Español, el club de casi toda su vida. Porque Prat, después de nuestra guerra, aún jugó al fútbol en Primera División. Fue en las filas del Real Madrid, en la temporada de 1939-40, pero ya fue una actuación como remate a una vida dedicada íntegramente al fútbol, donde había dado lecciones de una técnica más que depurada.

«Pitus» Prat fue un jugador de una inteligencia extraordinaria, de un dominio perfecto del balón, de un toque de pelota excepcional. Cuando hacía un centro, se puede afirmar que la jugada casi representaba un medio gol. En el Español, Crisanto Bosch, su compañero de equipo tantos años, y su complemento adecuado por sus características en la otra banda del ataque, podría dar fe de esta feliz circunstancia de los centros medidos de Prat a la punta opuesta que invitaban al remate sobre la marcha y que hacía verdaderos estragos en el marco adversario.

No era un jugador de mucha entidad física, porque era más bien bajo, pero sí poseía una fuerte complexión, tenía mucha inteligencia, que suplía, con creces, sus decaimientos en el juego. Descensos que no eran por falta de interés, sino por su forma y manera de ser. No era de los jugadores que actuaban a «lo loco ante el rival», sino que administraba de forma maravillosa sus fuerzas y sus intervenciones. Prat fue, en este aspecto, un auténtico modelo de futbolista.

Durante años y más años fue extremo permanente en las filas del Español. Quizá sus mejores jugadas las hiciese en colaboración del aludido Crisanto Bosch, pero no puede olvidarse, en modo alguno, que en el Español actuaban, asimismo, hombres como Padrón, Solé, Edelmiro, etc, verdaderos ejemplos de futbolistas, que se complementaban con Prat a la perfección.

A los veintidós años fue internacional español. Jugar en la selección hispana, en aquellos tiempos, con competencia masiva, ya le acredita como un futbolista de excepción. Entonces figuraban nada menos que Lafuente, en el Atlético de Bilbao; Ventolrá, en el Barcelona —antes había jugado en el Español y Sevilla—, que eran dos exteriores de mucha calidad. Pero estaban, asimismo, Casuco, en el Oviedo, y aún daba algunos partidos —ya muy pocos— Piera, en el Barcelona. Prat, sin embargo, salió en Vigo, ciudad a la que ya llevará toda su vida en el recuerdo, porque en el estadio de Balaídos, frente a Portugal, recibiría el bautismo de jugador internacional, llevando como compañero de ala al gran Luis Regueiro. Para mayor satisfacción, el partido se ganó por un concluyente tres a cero, lo que determinó que José Prat siguiese jugando en el seleccionado nacional durante tres partidos más —frente a Francia, Yugoslavia y Bulgaria—, convocado por José María Mateos, por aquel entonces seleccionador nacional español.

Por lo mucho que supuso para el Real Club Deportivo Español, para el fútbol barcelonés y para la selección nacional, no puede dudarse, en modo alguno, de la condición de Prat como un auténtico «semidiós» del fútbol español, donde fue un «extremo-catedrático» del barrio de Gracia.



ASI ERA

- Extremo derecho de una calidad extraordinaria, inteligente como pocos, con un perfecto toque de pelota, Prat fue un exterior científico, no exento de valentía y con velocidad en la arrancada, que le hicieron figurar en la cabeza de los jugadores españoles en su puesto.

No era muy driblador, aunque su regate era perfecto a todos los efectos. Era un hombre que jugaba mucho con el compañero y que, sobre todo, hacía del fútbol un verdadero deporte asociación.

(En el grabado, Prat acaba de desbordar a Larrinoa, medio del Betis de Sevilla, al tiempo que Areso permanece al fondo, arrodillado. El partido se jugó en Sarriá, donde el exterior blanquiazul era un ídolo. Una característica más del gran extremo barcelonés, en su importante contribución al deporte futbolístico.)



«EL ACTUAL FUTBOL ESPAÑOL ES MEJOR, EN EL SENTIDO DE LA PREPARACION, QUE EL DE MIS TIEMPOS»

«RICARDO ZAMORA FUE EL MEJOR FUTBOLISTA QUE HE CONOCIDO»

JOSE Prat aún acude a muchos partidos. Como hace años iba a la Rambla de Canaletas, a Baviera, donde tenía una tertulia de amigos, de compañeros de otros tiempos. Donde se hablaba de todo, pero, como es lógico, de fútbol. Ahora, tras su quehacer como empleado municipal, José Prat se refugia en su casa de la calle San Cristóbal, en ese hermoso barrio de Gracia, en Barcelona. Y decimos barrio, por no decir ciudad —que lo fue hace años—, y no decimos distrito, porque parece que le robamos encanto.

José Prat ha sido muy amable contestando al cuestionario que le fue presentado por nuestro compañero en la Ciudad Condal, Juan José González. En sus respuestas hay seguridad, firmeza. Casi la misma que poseía cuando jugaba al fútbol en las filas de su querido Español o en las de la selección nacional.



Un cuadro del Español, en el viejo Chamartín. Entre otros, aparecen Cabo, Saprisa, Tena II. Moliné, Trabal, Edelmiro. Prat, Solé y Juvé. Prat es el segundo, de rodillas, por la izquierda

José Prat tiene sobre sí muchos años de fútbol y una capacidad de inteligencia y asimilación sobre el juego, que permiten tener unas respuestas rápidas y adecuadas, llenas de razón y de formidables fundamentos sobre lo que expone y quiere decir.



José Prat y Crisanto Bosch, compañeros durante años en el Español de Barcelona y en la selección nacional. La fotografía está tomada en el desaparecido estadio Metropolitano, antes de acudir al partido de Vigo contra Portugal.

Conocedor de todo el fútbol nacional español, sus respuestas son tan contundentes como fue su juego, cuando le preguntamos por el mejor jugador español que ha conocido en su vida.

—No puede dudarse en momento alguno. Ricardo Zamora ha sido el mejor futbolista que ha dado este país. Nació con todas las condiciones adecuadas para ello.

—Supongamos, señor Prat, que tiene usted veintidós años, que está en posesión de aquella vivacidad e inteligencia de los años 1930-35. Pensando así, ¿en qué lugar de una delantera podría actuar hoy en día, con arreglo a las tácticas vigentes en la actualidad?

—Indudablemente sería una «bicoca» poder tener ahora veintidós años. Pero creo que podría seguir siendo lo que fui: extremo derecho.

—¿Cuál es su mejor recuerdo deportivo?

—Hay cosas que no se olvidan nunca. Por ejemplo, la primera comunión, los primeros escarceos amorosos, el primer sueldo que te pagan, etcétera. Yo no puedo olvidar nunca el partido contra Portugal, en Vigo, en abril de 1933. Salimos a Balaídos, que estaba precioso, en un día de sol rutilante, y nos medimos a Portugal. Vestir la elástica española era muy importante para un futbolista en aquellos tiempos. Yo, sabiendo que estaban en activo Lafuente y Ventolrá, entre otros, me sentía orgulloso de mí mismo. Mi debut en la selección es mi mejor recuerdo indiscutiblemente.

—¿Y cuál es el peor?

—El primer partido que jugué entre el Español y el Barcelona. Era una rivalidad muy acusada. Jugamos con demasiado ardor y con no pocas faltas. Por otro lado, en el adversario actuaban jugadores que eran amigos de toda una vida. En el terreno de juego se olvida uno de muchas cosas, pero no para jugar con una tendencia de dureza terrible. Eran desagradables estos partidos, en mis tiempos, porque, en realidad, todos éramos amigos de muchos años.

—¿A qué jugador admiró más en su puesto de exterior derecho?

—Los había excelentes. Pero no sólo a nivel nacional, sino incluso en los equipos regionales. Reconozco, sin embargo, que quizá, para mí, por supuesto, el mejor tue el barcelonista



La Liga se inició en España en la temporada 1928-29. El jugador que marcó el primer gol en este torneo fue «Pitus» Prat. Como consecuencia de ello, en Sarriá se le otorgó hace tres años un homenaje. Prat hizo el saque de honor en presencia del árbitro murciano señor Franco Martínez.



Un grabado de sus primeros tiempos del Español. Con él aparece Juvé, que jugaba, asimismo, de extremo izquierdo.



Debut de Prat en la selección nacional. Tuvo lugar en Vigo, en 1933, con victoria sobre Portugal por 3-0. De pie, de izquierda a derecha: Valcárcel (suplente), Quincoces, Luis Regueiro, Zamora, Elicegui, Guillermo Eizaguirre (suplente), Solé, Prat, Larrinaga, Cilaurren y Montes (suplente). Agachados: Zabalo, Polo, Marculeta y Bosch.



El último partido de Prat en la selección —que hacía el cuarto— fue ante Bulgaria. Espana ganó en Chamartín por 13-0. De pie, de izquierda a derecha: Chacho, Bosch, Luis Regueiro, Gamborena, Zamora, Elicegui, Prat, Ciriaco, G. Eizaguirre y Cilaurren. Agachados: Marculeta y Quincoces.



Otro equipo del Español. Entonces, en 1933. Entre otros, aparecen Floren I, Franco —que pasaría al Barcelona—, Arater, Caicedo —entrenador—, Solé, Edelmiro, Bosch y Prat, que es el primero, de rodillas, por la izquierda.

Vicente Piera. Era un hombre de muchas y muy buenas condiciones, tanto deportivas como personales. Y sus centros eran un auténtico regalo para el compañero que actuaba en el centro del ataque.

—Juzgue al fútbol español de hoy.

—En general, es bueno, porque en España actualmente hay futbolistas excelentes, y además están bastante mejor preparados que cuando actuábamos nosotros. En ese aspecto de la preparación, la diferencia es realmente abismal.

—¿Qué estima que le falta?

—Creo que se ha perdido mucho el ansia de tirar al marco. Sí, evidentemente, el poco tiro a puerta es el mayor defecto que le veo a nuestro fútbol actual. Los jugadores tienen algo de miedo respecto a la responsabilidad de tirar al marco. Y así no puede haber goles.

—¿Qué le sobra?

—Igual que en mis tiempos, las barreras en los saques de las faltas. Yo estimo que si no se autorizasen las barreras, el infractor, sabiendo que su portero quedaba un tanto indefenso en el saque de la falta, se mediría mucho más a la hora de cometer la infracción.

—¿Qué sintió cuando fue por primera vez internacional español?

—Como ya expuse antes, una alegría que no puede explicarse, porque tiene uno que vivirla. Se piensa en uno mismo, en la familia, en el orgullo de defender una camiseta que representa

SU FICHA DEPORTIVA

- José Prat Ripollés nació en Barcelona, el 26 de abril de 1911.

Comenzó a jugar en los infantiles del Gracia C. F.

Desde allí pasó al Español, donde puede decirse que transcurre toda su vida deportiva. En el club españolista llegó a formar con Solé, Padrón y Crisanto Bosch, un cuarteto de tan alta calidad que puede decirse que fueron sostén y base de dicho club.

En la temporada 1939-40 formó con el Real Madrid, en la primera temporada tras la guerra de España.

Fue jugador internacional en cuatro ocasiones. Todas ellas dentro del año 1933.

En Vigo: España, 3; Portugal, 0.

En París: Francia, 1; España, 0.

En Belgrado: Yugoslavia, 1; España, 1.

En Madrid: España, 13; Bulgaria, 0.

En la actualidad ejerce como funcionario municipal en el Ayuntamiento de Barcelona.



«MI DEBUT INTERNACIONAL, EN VIGO, ES EL MEJOR RECUERDO DE MI VIDA DEPORTIVA»

al país. Pero, aparte esta alegría, sentí, por supuesto, mucha responsabilidad. Hay que pensar en lo que representas y a quién representas.

—¿Qué hace en la actualidad?

—Pues soy empleado municipal, y sigo el fútbol como en mis mejores tiempos.

· José Prat Ripollés, un producto auténtico de la prolífica cantera catalana. Un jugador de una inteligencia sensacional y extraordinaria. Un producto de los equipos infantiles del F. C. Gracia. Ese mismo barrio, distrito o ciudad donde Prat fue un «extremo-catedrático».



Partido de entrenamiento en el desaparecido estadio Metropolitano de Madrid. Un seleccionado nacional forma antes de practicar un amistoso ante un cuadro austriaco. De izquierda a derecha: Solé, Zamora, Prat, Elicegui, Larrinaga, Cilaurren y Quincoces. Agachados: Bosch, Luis Regueiro, Ciriaco y Marculeta.



Un abrazo de Ricardo Zamora y Prat, como capitanes de dos selecciones regionales, en un amistoso en el desaparecido campo de Las Corts.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



ZAMORA



CIRIACO



QUINCOCES



CILAURREN



GAMBORENA



SAMITIER



PIERA



KUBALA



DI STEFANO



PADRON



GOROSTIZA



• «Hago una selección nacional ideal, la mejor de todos los tiempos, según mi criterio, teniendo en cuenta a jugadores que yo haya visto en España y que hubiesen formado en el seleccionado nacional. Observará el lector que incluyo, por supuesto, a Kubala y Di Stéfano. El hecho de que ambos hayan jugado por España, como españoles que son mediante carta de nacionalidad, es para mi suficiente. El equipo es bueno, pero quiero hacer constar que había jugadores sensacionales por entonces y para todos los puestos. No incluyo a René Petit porque era jugador francés. Pero era todo un fenómeno.»

CUATRO FIGURAS DEL ONCE CHILENO





SERGIO AHUMADA. *Al comienzo de 1970 el Colo-Colo hizo un fichaje que produjo sensación: Sergio Ahumada, comprado al modesto equipo de La Serena. Joven y batallador, pronto quitó la titularidad en el once colo-colino al argentino Mario Rodríguez. Y pronto, también, saboreó las mieles de la internacionalidad, siendo, hoy por hoy, una de las piezas claves de Chile. Un ariete que sabe marcar goles.*

ALBERTO QUINTANO. *Juega en Méjico, y ha sido reclamado para acudir al Mundial germano con la selección de su país, que ya ha defendido en muchas otras ocasiones, siempre con exito.*

VALDES Y FIGUEROA. *Con Caszely, las dos grandes «vedettes» del combinado chileno. El más bajito, capitán de la selección, es Francisco «Chamaco» Valdés, que milita en el Colo-Colo y acaba de ser elegido «mejor futbolista chileno 1973», y el otro es Elías Figueroa, que milita en Brasil en las filas del Internacional de Porto Alegre.*

De la selección de Bertone (1920), a la de Luis Alamos...

CHILE, UNA HISTORIA PASO A PASO

EN EL CAMPEONATO SUDAMERICANO DE 1937, PRIMER TRIUNFO ANTE URUGUAY

UN GOL DE HELENO DE FREITAS IMPIDIO LA GRAN HAZAÑA DEL TITULO CONTINENTAL, EN 1945

CUARENTA AÑOS DE ESPERA PARA DERROTAR A BRASIL

EN EL MUNDIAL DE CHILE, LA MEJOR SELECCION DE TODOS LOS TIEMPOS

Escribe:
MIGUEL VIDAL



Una de las formaciones chilenas en la fase previa. De pie, de izquierda a derecha: Arias, Galindo, Lara, Páez, Quintano y Nef. Agachados: Caszely, Valdés, Ahumada, Muñoz y Véliz.

REPASANDO y repasando nos encontramos con que, en cuanto a selecciones, hay cuatro etapas bien marcadas en el fútbol chileno: la de los albores, que llega hasta la primera Copa del Mundo (1930); la de los grandes Sudamericanos (1935-1960), la del Mundial de Chile (1962) y, por último, la que alcanzó el privilegio de defender el pabellón andino en el Mundial de Alemania Federal (1974).

La bibliografía no es muy abundante en la primera epoca. Cuando se jugó en Viña de Mar, en el campo del Spórting Club, el primer campeonato sudamericano realizado en Chile, las crónicas deportivas eran breves, además de pintorescas. El comentarista escribía de «los capitanes señores Tesorieri y Guerrero» o del «zaguero señor Poirier»...



La selección chilena correspondiente a 1962, tercera en el Mundial del mismo año, del que fueron anfitriones, es la mejor de la historia del país andino.

Sin embargo, entre lecturas surge que Chile tuvo, efectivamente, aquella década de los años veinte, dos respetables selecciones, muy buenas para su tiempo; no es sólo impresión recogida de libros, sino resultados. Aquel cuadro que dirigió el uruguayo Bertone, 1920, en el Spórting Club, «creó una esperanza», como lo recordara el rotativo chileno «Estadio» —uno de los mejores, por no decir el más importante de América del Sur— en su primera edición especial, previa al sudamericano de 1945. A ese torneo sólo concurrieron los tres grandes del Atlántico, además de Chile, naturalmente. Y éste balbuceante aprendiz que era el equipo nacional chileno al lado de los colosos del Río de la Plata dio duras batallas. Perdió 2-1 con Uruguay, empató a un gol con Argentina y perdió por un tanto a cero con Brasil. El campeón, Uruguay, tenía en sus filas a Romano y Piendibene, a Soma, Zibecchi y Cámpolo, que figuran en la galería de «los próceres que vistieron la celeste en todos los tiempos». El lengendario Américo Tesorieri era el guardameta argentino, y Kuntz, el brasileño.

En los campos de fútbol de Nuñoa se repitió la cita en 1926, ahora con la concurrencia de Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay. Chile consiguió el subcampeonato, al vencer 7-1 a los bolivianos, 5-1 a los paraguayos, empatar a un gol con Argentina y sólo perder (3-1) con Uruguay. Había nacido ya el popular club

Colo-Colo que, como tantas y tantas veces, sería base de la selección chilena que en este sudamericano formó con Cortés en la meta, Poirier y Veloso en la zaga, Sánchez, Saavedra y González (una línea de medios de larga tradición internacional) en el centro del campo y «Chaleco» García, Subiabre, Ramírez, David Arellano y Olguín. Uruguay, primero de nuevo, ya había sido campeón olímpico en 1924 y volvería a serlo cuatro años más tarde en Amsterdam. Ya tenía en sus filas a Nazassi y Arispe, el «negro» Andrade, Lorenzo Fernández y el «Manco» Castro, Urdinarán, Scarone y Saldombide. En el equipo argentino estaban Díaz, Bidoglio y Mutis; Vaccaro, Conti y Medici; Tarascone, Cherro, Gabino Sosa (¡el rosarino inmortal!), De Miguel y Delgado. La categoría de estos colosos es el mejor refrendo a la calidad del once chileno de entonces.

La primera etapa se cierra con la participación en el primer campeonato del mundo de la historia, en Montevideo (Uruguay), en el estío de 1930. Chile ganó a Méjico (3-0), a Francia (1-0) y perdió con Argentina, quedando eliminado, por tres goles a uno. Su formación base fue la siguiente: Cortés; Morales, Chaparro; Elgueta, Saavedra, Torres; Schnerberger, Vidal, Subiabre, Villalobos y Vidal, estando como suplentes Ojeda, Poirier y Casimiro Torres.

EL PROFESIONALISMO Y LOS SUDAMERICANOS

En 1933 se instauró el profesionalismo en el fútbol chileno, al tiempo que hasta 1935, con la reanudación de los campeonatos sudamericanos, se produjo un paréntesis en las relaciones futbolísticas continentales.

De esta segunda etapa, que abarca desde 1935 hasta 1960, hay, por lo menos, cinco selecciones chilenas que conviene recordar.

En 1937 se jugó en Buenos Aires el primer campeonato sudamericano en nocturno, en el estadio del Boca Juniors y en el del San Lorenzo de Almagro. Muchas veces los resultados no van acordes a la actuación del equipo, y éste fue el caso de la selección nacional chilena. Eugenio Soto y Roberto Cabrera; «Cotrotro» Córdova, Ascanio Cortés y Mario Baeza; Ponce, Eduardo Schrieberg, Montero, Guillermo Riveros, «Carecacho» Torres, Gornal; Avilés, Manuel Arancibia, Raúl Toro, Arturo Carmona, Avendaño, Ogaz, Guillermo Torres y Ojeda fueron los expedicionarios que tan sólo obtuvieron dos satisfacciones importantes: ganarle por primera vez en la historia a Uruguay y el tener en Raúl Toro el máximo goleador del certamen. Por lo demás, salvo este triunfo ante los uruguayos (2-1), la actuación dejó mucho que desear: derrotas ante Argentina (2-1), Brasil (6-4) y Paraguay (3-1) y empate a dos tantos con Perú.

Tras quince años de espera, Chile volvió a ser escenario de un campeonato sudamericano. Y en el verano de 1941 se acercaron hasta el estadio nacional de Santiago las selecciones de Argentina, Ecuador, Perú y Uruguay. Y ocurrió lo que debía ocurrir, triunfo ante Ecuador (5-1) y Perú (1-0), y derrota ante Uruguay (2-0) y Argentina (1-0). La selección chilena estaba compuesta por Livingstone, en la meta; Roa y Vidal, en la zaga; Trejos, Cabrera y Flores, en la media, y Sorrel, Domínguez, Raúl Toro, Ruiz y Pérez, en la delantera.

Cuatro años más tarde, en el mismo escenario, se iba a registrar una de las mejores actuaciones de Chile en esta clase de campeonatos. Fue en el sudamericano de 1945, que los viejos aficionados chilenos recuerdan como «el campeonato de Livingstone». Sufrido debut ante Ecuador, porque, si los seis goles chilenos daban margen al optimismo, los tres encajados daban que pensar. Al fin, con algunos retoques, la formación quedó integrada por Livingstone; Barrera, Vazquez; Las Heras, Pastenes, Busquets; Piñero, Clavero, Alcántara, Norto y Medina. Como dato anecdótico diremos que el medio volante Pancho Hormazábal debió dejar su puesto aquejado de una súbita apendicitis que obligó a operarle cuando se iniciaba el campeonato, alcanzando a reaparecer hacia el final del mismo.

El 5-0 a Bolivia tranquilizó a los aficionados en el aspecto defensivo; impresión que se acentuó tras el 2-0 a Colombia. Pero empezaban los grandes duelos, los que tradicionalmente habían sido siempre una pina cuesta para los internacionales chilenos. Argentina, con una delantera colosal, integrada por Muñoz, De la Mata, Pontoni, Martino y Lostau, fue el primer grande que salió al paso. El encuentro, seguido con enorme pasión en todo el país, acabó con empate a un gol. A los dos minutos de juego, un clamor se elevó del estadio: Desiderio Medina, extremo izquierdo del Santiago National, marcaba para Chile, mientras que «El Sapo» Livingstone desbarataba con colosales paradas cualquier intento argentino. Bueno, los desbarató todos menos uno de Rinaldo Martino, que supondría el empate y el adiós a la ilusión de vencer a Argentina, cosa que ocurriría catorce años más tarde por primera vez.

Gran equipo era también el uruguayo, con Roque Máspoli en la puerta; Pini y Tejera, en la zaga; Gambetta, Obdulio Varela y Viana, en la media, y Ortiz, «Loncha» García, Atilio García, Roberto Porta y Castro, en el ataque. Y, sin embargo, sucumbirían ante Chile por culpa de un gol de Desiderio Martín, de nuevo, quedando Chile ante las puertas de la gran hazaña de conquistar el título, cosa ésta que no ocurriría, porque Brasil, por 1-0 (gol de Heleno de Freitas), ganó el trascendental encuentro.

En el sudamericano de 1956 Chile causó excelente impresión, especialmente por su triunfo —el primero en cuarenta años— ante Brasil, por cuatro goles a uno. Los once de la hazaña fueron: Escuti; Alvarez, Almeyda, Carrasco; Cortés, Cubillos; Ramírez, Hormazábal, Meléndez, Muñoz y Leonel Sánchez.

EL MUNDIAL DE CHILE

La tercera etapa del fútbol chileno, a nivel internacional, la llena la selección que participó en el campeonato del mundo de 1962, del que Chile fue el propio país organizador. Fue un equipo fuerte éste, quizá el mejor de todos los tiempos, imbuido de una mística que rara vez se consigue en selecciones chilenas, un grupo humano de calidad, una dirección técnica capacitada, una preparación minuciosa que abarcó tres largos años de trabajo.

Esto es casi presente. Está fresco en el recuerdo de los hinchas andinos y en aquellos que siguieron de cerca el desarrollo del magno certamen, el debut nervioso ante Suiza, la ruda batalla con los italianos y la derrota con los alemanes. Está fresca en el recuerdo aquella tarde de locura en Arica, con los goles de Leonel Sánchez y de Eladio y la derivación de un carnaval desde allá mismo hasta la Antártida tras la victoria sobre la Unión Soviética en cuartos de final. Está fresco el recuerdo de la derrota ante Brasil por 4-2 en una vibrante semifinal y, en definitiva, el triunfo ante Yugoslavia, que valió el tercer puesto. Por la cotización que supuso para el fútbol chileno, ésta de 1962 sea posiblemente la mejor selección de su historia, estando integrada por Escuti; Eyzaguirre, Contreras, Navarro; Raúl Sánchez, Toro, Eladio; Ramírez, Landa, Fouilloux y Leonel Sánchez.

Esta tercera etapa se cierra con la selección que formó Alejandro Scopelli para el sudamericano de 1967, en Montevideo, y cuya base estaba en los hombres que actuaron en el Mundial de Inglaterra un año antes. Es decir, los Araya, Hodge, Marcos, Prieto, Figueroa, Castro, Gallardo, etcétera.



El español Francisco Fluxá —nació en Inca (Mallorca)— es el actual presidente de la Federación Chilena de Fútbol.



Carlos Caszely, la «vedette» del fútbol chileno, actualmente enrolado en las filas del Levante, del que es el máximo goleador.



Dos ataques de Chile al portal de la Unión Soviética en el primero de los encuentros de la eliminatoria inacabada, celebrado en el estadio Lenin, de Moscú, el 26 de septiembre de 1973, y que concluiría con empate a cero goles.



LA SELECCION ACTUAL

La bitácora de 1972 señalaba para la selección actuaciones «a la caza del dólar» en Méjico, Haití y Honduras. Se le pidió entonces a Raúl Pino, por entonces entrenador del Universidad de Chile, que preparara, a la mayor brevedad, un equipo, sin poder contar con los internacionales del Colo-Colo y de la Unión Española, pues estaban de gira. La improvisación salió cara: 2-0 se perdió con Méjico; 2-0, con el Cruz Azul de Quintano; 1-0, con Haití, y se ganó a un equipo hondureño por 5-0.

Los primeros días de abril de este 1972 traen consigo la llegada a Santiago del nuevo seleccionador: el alemán Rudi Gutendorf. Su llegada provoca distintas reacciones: por una parte, los técnicos del país se preguntan que quién es este señor y que cuáles son sus títulos, y, por otro, la tarea a emprender es difícil. La misión de Gutendorf es la de llevar nada menos que a Chile al Mundial de Alemania Federal y, aunque no acabara su misión —le sustituyó Luis Alamos—, en realidad el objetivo se cumplió: Chile es finalista en territorio germano, aunque para ello mediara un «forfait» nada deportivo de la Unión Soviética, que se negó a acudir al estadio nacional de Santiago, tras haber acudido

(Continúa en la pág. 26.)


CHILE



SELECCION NACIONAL DE CHILE

De pie, de izquierda a derecha: Leonel Herrera, Juan Machuca, Antonio Arias, Raúl Angulo, Guillermo Páez y Adolfo Nef. Agachados, por el mismo orden: Carlos Caszely, Francisco Valdés, Sergio Ahumada, Leonardo Véliz y Guillermo Muñoz.

CHILE ESTARA EN ALEMANIA

LA LLEGADA DEL GERMANO RUDI GUTENDORF, RECIBIDA CON DIVISION DE OPINIONES

● Más de sesenta jugadores, a prueba para la aventura mundialista

● El «forfait» de la Unión Soviética facilitó el camino a Alemania Federal



La aportación del Unión Española de Chile al equipo nacional. De pie, de izquierda a derecha: Remigio Avendaño, Juan Rodríguez, José Arias, Carlos Pacheco, Raúl Angulo y Juan Olivares.

(Viene de la pág. 23.)

Chile —y empatado a cero— al estadio Lenin, de Moscú, un mes antes.

Pero vayamos por parte. Sigamos centrando la historia en la llegada al país de Gutendorf. La Federación accedió a todas las exigencias del germano, y un buen día, en Macul, sitio habitual de entrenamiento del combinado nacional, aparecieron toda suerte de utensilios para una preparación moderna: pista atlética de 100 metros, cancha de «baby-fútbol», frontón, vallas, foso de arena, etc. Comenzaron los entrenamientos y, con ellos, los problemas: Luis Alamos y Néstor Isella, los técnicos de los dos equipos más populares del país, Colo-Colo y Unión Española, respectivamente, se quejaban de que sus internacionales regresaban quemados a su tutela. Pero Rudi Gutendorf no se da por aludido y trabaja, trabaja; primero, con vistas al Minimundial de Brasil, que era lo inmediato. Y como conocía poco el fútbol chileno, forma nada menos que cuatro selecciones nacionales para estudiar a los hombres idóneos que vaya a necesitar. Nada menos que 61 jugadores pasan por las manos de Gutendorf. Estos: Fouilloux, Farias, Vallejos, Machuca, Olivares, Berly, Angulo, Arias, Viveros, Trujillo, Yavar, Nef, Aranguiz, Socías, Cerenderos, Peralta, Las Heras, Galindo, Rafael González, Leonel Herrera, Juan Herrera, Páez, Caszely, Chamaco Valdés, Messen, Véliz, Osorio, Mario Soto, Laube, Espinoza, Osben, G. Rodríguez, Pinochet, Concha, García, Vázquez, Hoffman, Pablo Díaz, Daniel Díaz, Julián Urrizola, Sergio Ahumada, Gaete, León, Luis Pino, Pérez, Novo, Enoch, Astudillo, Maldonado, Salinas, Crisosto, Solís, Salah, Azócar, Eduardo Herrera, Guillermo Muñoz, Julio Gallegos, Avendaño, Quiroz, Graff, Strauch, Olmos, Canales, Ramírez, Henry, Alfonso Lara, Mario Lara, Cortázar, Silva, Vicente González y Godoy.

Y de estos 61 hombres, estos 11: Nef; Machuca, Laube, Angulo, Arias; Valdés, Peralta, Lara; Caszely, Crisosto y Fouilloux debutaron bajo la égida del alemán contra Argentina, en Santiago, en encuentro valedero para la copa Dittborn. Y se pierde por cuatro a tres, aunque el equipo chileno no defraudó a su público, ya que mostró una buena condición física y una buena tendencia hacia el fútbol ofensivo. Después se viajó a Brasil, donde se ganó a los que se tenía que ganar (a Irlanda y a Irán por el mismo tanteo: 2-1) y se perdió con el que se tenía que perder, Portugal (4-1), porque, como bien dijo Gutendorf, «el fútbol no es una ciencia exacta, pero no está exento de lógica tampoco».

ARGENTINA, VENEZUELA, PERU, URSS, LA COPA LIBERTADORES, ETC.

Rudi Gutendorf quería dotar al fútbol chileno del sentido de la responsabilidad. Y luchó lo indecible en el empeño, intentando superar las trabas de los clubs, en especial del Colo-Colo, inmerso en la lucha por la Copa Libertadores de América, de la que quedó finalista. Y para el encuentro de revancha ante Argentina, de nuevo tuvo que echar mano de la improvisación. Diversos problemas impiden que el equipo se reúna con más tiempo para afrontar el difícil compromiso. Veamos: el partido debe jugarse el miércoles 27 de septiembre de 1972. El martes 19 se hace la primera citación; el lunes 25, el primer entrenamiento; el martes se anuncia el posible equipo titular, por la mañana, y por la tarde se viaja a Buenos Aires, para jugar a la mañana siguiente. Total: nueva derrota de Chile, esta vez por 2-0, y con la siguiente alineación: Olivares; Machuca, Herrera, Astudillo, Pinochet; Carvallo, Lara, Solís; Caszely, Messen y Aránguiz.

Después, las eliminatorias con Perú. A machamartillo, con derrota en Lima por 2-0, triunfo en Santiago por el mismo resultado y victoria, al fin, en Montevideo, en el desempate, por dos goles a uno, el 5 de agosto de 1973. Como vencedor del grupo tercero sudamericano, debía enfrentarse al vencedor del grupo noveno europeo, Unión Soviética, para un puesto en la fase final.

Y para este objetivo se preparó Chile intensamente. Ya no estaba Rudi Gutendorf al frente de los destinos de la selección, pero su simiente había dado buenos frutos. Chile había perdido el respeto a los contrarios y sabía luchar con el arma de la dureza, cuando ésta hacía falta, o de la técnica (en este sentido sus mejores hombres son Chamaco Valdés, Carlos Caszely, Sergio Ahumada, Leonardo Véliz, Juan Machuca, etc., en todos los casos. Y así, el 26 de septiembre de 1973 saltó la sorpresa en el estadio Lenin, de Moscú, cuando los chilenos, con un fútbol práctico, empataron a cero a los soviéticos en el primer asalto de su eliminatoria. Asistieron al encuentro 75.000 espectadores, que contemplaron cómo una y otra vez sus jugadores se estrellaban en la muralla chilena. Chile presentó el siguiente once, que será, sin duda, el que acuda a los estadios germanos: Olivares; Machuca, Figueroa, Arias, Rodríguez; Páez, Valdés, Ahumada; Caszely, Velázquez y Véliz.

Nos resta desearles suerte a los chilenos en su quinta participación mundialista. Antes estuvo en las fases finales de 1930, 1950, 1962 y 1966.



La Unión Soviética se negó a jugar el encuentro de vuelta en el estadio nacional de Santiago de Chile, y la selección local, como está preceptuado, tuvo que saltar al terreno de juego y perforar de manera simbólica la vacía portería adversaria. Este es el momento del saque de centro y del disparo a la red del capitán chileno Francisco «Chamaco» Valdés.





El periodista uruguayo que estará presente en los Campeonatos del Mundo en Alemania: Américo Montauti, de «La Mañana», de Montevideo.

ESTARA PRESENTE EN LOS MUNDIALES EN LA BANCADA DE LA PRENSA

AMERICO MONTAUTI, JEFE DE DEPORTES DE «LA MAÑANA», DE MONTEVIDEO

• «ALEMANIA FEDERAL O URUGUAY, CAMPEON; BRASIL, TERCERO...»

Por EDUARDO J. CASTELLANOS, desde Montevideo

EN la penumbra de la noche, los diarios trabajan. Las rotativas están prontas para «escupir» los ejemplares. Y unos hombres que permanecen, a veces, en el anonimato, repiquetean máquinas de escribir a la velocidad de un rayo. La sala de redacción es un loquero. Movimiento constante de personas que pondrían nervioso al más sereno de los mortales. Los teletipos funcionan todos a la vez con una música desigual. Ir y venir de señores en mangas de camisa, con la corbata mal ajustada al cuello y un cigarrillo en sus labios.

En la cabecera, donde se sientan los ilustres o los hombres célebres, está un profesional y responsable periodista. Al vernos, no infla el pecho, fuma pitillos negros y sin filtro. Está detrás de un montón de papeles y fotos.

«Un momentín, ahora estoy con usted...»

Voz sonora. De ésas que convencen sin necesidad de gritar ni de ponerse de mal humor. Américo Montauti está gestando un suplemento deportivo para el día siguiente. Un suplemento sobre los Mundiales de Alemania. Es el jefe de Deportes del prestigioso diario matutino «La Mañana», de Montevideo. Será uno de los muchos que estarán presentes en el magno campeonato, para contarles a los uruguayos todos los pormenores y las noticias.

—Usted dirá.

Flaco, alto y sencillo. Emplea la palabra fácil.

—¿Dominará el fútbol americano al europeo?

—Bueno, el mejor fútbol, qué duda cabe, se practica en América. En cuanto a expresión, a fútbol-arte se refiere. Quizá le falte, sí, la contundencia del europeo. Acá, en el joven continente, se juega para la tribuna. Importa mucho hacer buen fútbol. Dar un buen espectáculo. Allá, se practica mucho el fútbol especulativo, se busca un resultado.

—¿Cuál es, entonces, el fútbol ideal?

—El que practica Brasil. Ese, para mí, es el fútbol ideal.

—¿Cree que será defensivo este Mundial de Alemania?

—No será netamente defensivo. Aunque se especulará mucho con el resultado en la primera fase. Después, ya será diferente. Como en Méjico, más o menos parecido.

—¿Se llevó alguna decepción con alguna nación clasificada?

—Más que una decepción, me llevé una sorpresa. Creía que España le ganaría a Yugoslavia. Pero ya ve...

—¿Quién será el campeón?

—Alemania Federal o Uruguay; tercero será Brasil.

Así, con estas palabras, Américo Montauti nos dio su pronóstico. Sin titubeos, con una convicción de profeta. Interesaba saber las posibilidades de los países sudamericanos que jugarán el Mundial. Veamos:

—¿Brasil?

—Actualmente le falta algo primordial en el fútbol: goles. Aparte de que ya no puede contar con Pelé. Le sobra experiencia, sí, pero tendrá serios obstáculos. Piense que se disputará el torneo en un país europeo y también influirán los árbitros que le toquen en suerte. Brasil, desde luego, tiene una categoría de primera línea, una experiencia fabulosa y un prestigio rimbombante. Asimismo cuenta con una organización perfecta y de máquina IBM.

—¿Será presidente de la FIFA Joao Havelange?

—Eso es muy factible, porque los africanos y los americanos le votarán, aparte de los países europeos que se encuentran en contra de Stanley Rous.

—¿Argentina?

—La serie es brava. Define con Polonia. Entre ellos dos está una de las plazas para la siguiente ronda. Será el que acompañe a Italia, que se clasificará. Quizá sea una sorpresa. Reconozco que me gusta la técnica de los argentinos. Existe en el medio una gran cantera de futbolistas, y esto es fundamental. Ahora tienen un buen director técnico en Vladislao Cap. Argentina es el prototipo del fútbol rioplatense. Le falta velocidad, nada más. Lo demás, lo tiene todo. Buenos jugadores y entendidos técnicos. Falla en una cosa: en los malos dirigentes y la mala costumbre de hablar de más.

—¿Será sólo Polonia su obstáculo?

—Bueno, el debut de Argentina es fundamental. «Si arranca» bien y gana, será un enemigo bravísimo para cualquiera. Acuérdese de Inglaterra-1966. En Méjico le pasó lo mismo a Uruguay, y quedó cuarto.

—¿Chile?

—No tiene ninguna probabilidad. La ocasión de jugar un Mundial, más que nada. En ese grupo saldrá uno de los favoritos al título: Alemania Federal. Aparte que, económicamente hablando, no les conviene a los organizadores del Mundial. Les interesa que se clasifiquen las dos Alemanias para hacer más taquilla. Si Chile empata con los alemanes del occidente será una hazaña.

—¿Y Uruguay?

—Mi opinión la divido en dos vertientes. Una, con los jugadores que se encuentran actuando en el extranjero, y la otra, sin ellos. CON: llegará más arriba de lo que supone todo el mundo. Porque contará con valores muy experimentados y con una columna vertebral muy sólida, donde las líneas de retaguardia, mediocampo y delantera estarán bien cubiertas. Y sobre todo la portería, con Ladislao Mazurkiewitz. ¿Quiénes? Pues, Ancheta, como zaguero-derecho, que está considerado como uno de los mejores en Brasil; en el medio, Pedro Virgilio Rocha, Cardaccio y Silva, y, adelante, estarán Morena y Milar, que marcan goles. SIN: a Uruguay le va a costar muchísimo pasar la primera fase eliminatoria.

Y ahí le dejamos, en su despacho. En la cabecera de la sala de redacción de «La Mañana»; sin aspavientos ni frases preparadas. Todo fue improvisado, al instante, como la noticia propiamente dicha.



Este es el gol de Overath, en los Mundiales de Méjico. Fue el último Alemania Federal—Uruguay. Montauti dice que uno de los dos países será campeón del mundo en 1974.



Ladislao Mazurkiewitz, el guardameta celeste, que actualmente se encuentra jugando en el Atlético Mineiro de Brasil. Junto a él, Roque Gastón Máspoli, ex entrenador del Elche.

DE LOS JUVENILES DEL ALBACETE A CHAMARTIN, PASANDO POR EL CASTILLA

CAMACHO:



«AUN PUEDO HACERLO MEJOR»

- «NO HE ACUSADO EL SALTO»
- «PERO TODOS MIS COMPAÑEROS ME AYUDARON MUCHO»
- «TAMBIEN JUEGO DE LATERAL IZQUIERDO»
- «HARE TODO LO POSIBLE POR CONTINUAR EN EL REAL MADRID»

Por ELOY S. CASTAÑARES
Fotos: MACARIO

AQUELLOS que le han visto jugar con cierta frecuencia aseguran que reúne todas las condiciones necesarias para triunfar. Para llegar a ser algo dentro del mundo del balón. Y así lo deben haber pensado los técnicos madridistas —Molowny en especial— al incorporarle al primer equipo blanco. Me estoy refiriendo a José Antonio Camacho. Un chaval de dieciocho años que el pasado día 3 asombró a propios y extraños en La Rosaleda, al marcar perfectamente —al tiempo que debutaba en la División de Honor— al delantero centro del club andaluz, Orozco.

—¿No acusaste el cambio de categoría? ¿El salto de jugar en Tercera a hacerlo en Primera y en un partido de tanta responsabilidad para vosotros?

—En absoluto. No acusé para nada el cambio. En Bremen, en el primer partido que actué con el Madrid, sí que lo noté un poco. En Málaga, nada. Tal vez sería porque todos mis compañeros me ayudaron mucho. Les estoy muy agradecido.

José Antonio Camacho procede de los juveniles del Albacete, club que el año pasado le traspasó al Real. Es natural de Cieza, provincia de Murcia.

—En el Castilla jugabas de medio izquierdo. El domingo lo hiciste de central. ¿Quiere decir esto que te acoplas a cualquier puesto de la defensa?

—Bueno, en el Castilla, a pesar de que jugaba de medio, marcaba siempre al delantero centro contrario. Pero también puedo jugar de lateral izquierdo. En el Castilla ya ocupé algunas veces esa demarcación.

—¿Tu puesto favorito cuál es?

—El que ocupé el domingo.

UN SUEÑO CONVERTIDO EN REALIDAD

José Antonio Camacho, es lógico, está como chico con zapatos nuevos. El salto supone demasiado para él. El salto puede ser el primer paso hacia su consagración como figura del balompié.

—¿Qué pensaste cuando el «míster» te dijo en Málaga que te vistieses para jugar?

—Me llevé una gran alegría. Fue algo así como un sueño convertido en realidad. ¿Pensar? No sé... Pensé en todo. En jugar lo mejor posible. En ganar.

—La crítica ha alabado tu actuación. El mismo Marcel Domingo confesó, al final del choque, que le habías sorprendido. ¿Camacho está totalmente satisfecho de su actuación?

—Sí. Pero que conste que puedo mejorar. Que puedo hacerlo bastante mejor.

Alto. Fuerte. No habla mucho y da la impresión de ser un poco tímido. De ser tímido o estar viviendo días de ensueño.

Pero si el muchacho está satisfecho y contento de su actuación, no sucede lo mismo con el resultado. Nos consta que se llevó un berrinche al final del encuentro.

—Merecimos ganar. Como mínimo empatar.

—No sucedió así...

—Por la mala suerte que tuvimos. Si todos los partidos son como el de Málaga y no ganamos, de verdad que no me lo explico.

—¿Cómo anda la moral entre vosotros?

—Fenomenal. Y deseando comenzar a ganar partidos y sumar puntos para mejorar nuestra clasificación.

El sol luce con fuerza en la Ciudad Deportiva. Hace una media hora que Molowny ha mandado a Camacho y a otros al vestuario. Sobre el césped están aún los porteros y algunos delanteros. Varios aficionados, desde las gradas, dan ánimos al defensa. Continuamos el diálogo.

«OJALA CONTINUE»

—¿Qué pasará al final de temporada? ¿Continuarás en el primer equipo?

—No lo sé... No me han dicho nada.

—¿Y tú qué crees?

Duda unos instantes la respuesta. Se decide:

—Yo quiero continuar. ¡Ojalá me digan que continúo!

Se calla. Piensa unos instantes.

—Pero ya te digo que no sé nada. Nadie me ha dicho nada al respecto. Eso ya no depende de mí.

—¿Crees que de aquí al final de temporada puedes hacerte con un puesto en el equipo?

Sonríe.

—Lucharé por alcanzarle. Lucharé por jugar mejor cada domingo y serle útil al Madrid.

—Sinceramente. ¿Piensas que saldréis pronto de ese bache en el que os encontráis inmersos?

—Estoy convencido. La moral es alta y el juego es bueno; pero, a juzgar por lo que vi en Málaga, la suerte no está con nosotros.

Murciano. Dieciocho años. Defensa lateral, central y medio defensivo. Este es José Antonio Camacho, el nuevo jugador incorporado por Molowny al primer equipo y que no puede haber entrado con mejor pie en cuanto a su actuación y rendimiento se refiere. Y quien lo dude que se lo pregunte a Orozco.

Antes de despedirnos, muy serio, me dice:

—Aún tengo que hacerlo mejor.

Suerte.

AUNQUE ASEGURA QUE EL RAYO YA SE HA SALVADO DEL DESCENSO AUTOMATICO

Jose Antonio Olmedo: «A final de temporada dejaré de entrenar»



«TRABAJO POR LAS MAÑANAS EN UN BANCO Y NO PUEDO DEDICAR AL EQUIPO TODO EL TIEMPO QUE QUISIESE»

«ADEMAS LOS SINSABORES DE UN ENTRENADOR SON MUCHOS»

«TERMINAREMOS LA TEMPORADA EN EL PUESTO DOCE O TRECE»

«LAS INCORPORACIONES DE UCEDA Y SANCHEZ MARTIN HAN MEJORADO NUESTRO CENTRO DEL CAMPO»

Por ELOY S. CASTAÑARES

TRAS una primera vuelta llena de lesiones y temores, el futuro del Rayo Vallecano se ha aclarado un tanto. El simpático cuadro de Vallecas —de no suceder alguna de esas cosas raras que de cuando en cuando suceden en fútbol— se ha librado ya del descenso automático. Y lo que es más importante, en los últimos partidos que ha jugado ha demostrado ser otro equipo. Otro equipo muy distinto al que se enfrentó al Levante, por ejemplo.

—¿No es así, Olmedo?

—Bueno, del descenso automático nos hemos librado. De la promoción aún no. Aún faltan bastantes partidos por disputarse y pueden suceder muchas cosas.

—Pero usted es optimista, ¿no?

—Lo soy porque el equipo va a más. El equipo, tras una primera vuelta con muchas bajas, ha cambiado ahora. Las incorporaciones de Uceda y Sánchez Martín, así como la vuelta de Felines, han potenciado el centro del campo. Y ahora, también, nos hemos encontrado con dos laterales que están rindiendo muy bien.

—A lo largo de la primera vuelta, cuando ni las lesiones ni la fortuna favorecían lo más mínimo a su equipo, ¿pasó miedo Olmedo por el porvenir del equipo en la segunda vuelta?

—No. No pasé miedo porque miraba al año anterior. Además, a nosotros los negativos nos llegaron en dos partidos.

José Antonio Olmedo, todos lo recordarán, se hizo cargo del Rayo el pasado año. Era secretario técnico. Martín Vences era el entrenador. Y el equipo, contra todo pronóstico, comenzó a perder partidos, hasta el extremo de verse con un «montón» de negativos en su casillero y con el porvenir seriamente amenazado. Entonces se recurrió a Olmedo. Y José Antonio, también contra todo pronóstico, salvó al Rayo de un descenso que para muchos ya era insalvable. Ahora, en esta temporada, la historia se ha repetido, aunque la situación no haya sido tan delicada como en la pasada, pero Olmedo ha vuelto a sacar al equipo de la situación de descenso.

—A lo largo de la primera vuelta —continúa el «míster» rayista— no he podido alinear ningún domingo a los mismos hombres. Así, como comprenderá, las dificultades son mayores. Lo ideal es poder alinear a un mismo once siempre. De un domingo para otro tenía que hacer, por unas u otras circunstancias, cinco o seis cambios.

—La plantilla, por otro lado, era corta, ¿no?

—Muy justa.

—Antes de pasar a otro tema, ¿En qué puesto puede quedar clasificado el Rayo al final de temporada?

—Yo calculo que entre el doce y el



Antes de iniciar el entrenamiento ordena la táctica a seguir.



«A final de temporada —dice— dejaré de entrenar.»





El partido va a comenzar. Olmedo, en el banquillo, aparece preocupado.

trece. Es decir, en medio, entre la promoción y los que se libren de ella.

—Hablemos del ascenso. Usted ha visto jugar, porque el Rayo se ha enfrentado a ellos, a los favoritos. ¿Quiénes cree que lograrán el billete para Primera?

—Creo que el ascenso estará entre el Betis, Cádiz, Salamanca, y tal vez el Tenerife o Hércules.

—¿Y cuál ha sido el equipo que mejor impresión le ha causado de todos a Olmedo?

—Sin lugar a dudas, el Salamanca. También me gustó el Valladolid.

—Que ahora, por cierto, anda un poco desinflado.

—Sí. Todos los años le sucede lo mismo. No sé lo que pasa. Tal vez sea un exceso de responsabilidad. No sé...

«ME VOY»

Otro tema. Un tema, sin duda, que preocupa, y no poco, a la afición vallecana. ¿Continuará Olmedo? ¿Se marchará?

—¿Hasta cuándo tiene contrato?

—Finaliza el 30 de junio.

—¿Renovará?

Hay un silencio. Un silencio un tanto largo.

—Mi idea es dejar de entrenar.

—No me diga...

—Mire, el año pasado ya pensé dejarlo. Al final, no obstante, el presidente me convenció para cambiar de idea. Este año, por el contrario, estoy decidido a dejarlo.

—¿Y por qué quiere dejar de entrenar?

—Por las mañanas trabajo en un Banco. Las tengo, por tanto, ocupadas, y no puedo entrenar como quisiera al equipo por las mañanas. Lo tenemos que hacer por la tarde.

—¿No existen otras razones?

—Esto, unido a los sinsabores que da el fútbol, me ha hecho tomar esta decisión.

Y Olmedo continúa explicando:

—Aquí, por nuestra mentalidad, el único responsable es el entrenador, cuando en realidad no es responsable ni de los triunfos ni de las derrotas.

—¿Y no cree, Olmedo, que conociendo como usted conoce a la plantilla del Rayo, al Rayo mismo, usted sería el hombre más indicado para llevar al equipo la temporada próxima y así recoger los frutos del trabajo de dos años?

—Bueno, qué duda cabe que un entrenador necesita cierta continuidad para poder desarrollar su trabajo. Pero ya le he dicho que estoy decidido a dejar de entrenar.

Tal vez, piensa uno, de aquí a final de temporada José Antonio Olmedo cambie de opinión y continúe en el Rayo.

«NO ME EXTRAÑO LA ELIMINACION DE ESPAÑA»

La entrevista se desarrolla unas horas antes de comenzar el encuentro que el Atlético de Madrid disputó en Belgrado frente al Estrella Roja. Olmedo, refiriéndose al partido, se expresó así:

—Creo que el Atlético ganará o empatará. Los yugoslavos en su casa no son demasiado fuertes. El peligro para el Atlético puede estar en el partido de vuelta. Aquí, en el Manzanares.

Y hablamos de la selección:

—¿Le sorprendió nuestra eliminación del Mundial?

—En absoluto.

—¿Por qué?

—Sencillamente, porque siempre nos ha sucedido lo mismo.

Y el diálogo, simpático y ameno, continúa por otros derroteros. Por otros derroteros balompédicos, pues José Antonio Olmedo es un hombre de fútbol, que lo vive y conoce sobradamente. Por cierto que el «míster» rayista tiene, sobre los entrenamientos, una teoría nueva en el balompié de nuestros pecados.

—No entiendo —dice— por qué los equipos se entrenan por la mañana, si juegan por la tarde. Estoy de acuerdo que por las mañanas el cuerpo está más propenso al ejercicio físico que por la tarde. Por la mañana no hay digestión, etc. Pero si se juega por la tarde, habría que entrenar por la tarde.

—Otra cosa, Olmedo. ¿Para un entrenador debe ser fácil el cargo con jugadores como Cruyff?

-Sí. Con jugadores como Cruyff un entrenador lo único que tiene que hacer es mantener la forma física y mantener una camaradería en el equipo.

Ni más ni menos.

Y, sonriendo, me dice:

—Porque ya me dirá usted lo que tiene que enseñar un entrenador a Cruyff.

Y antes de poner punto final al diálogo, hablamos nuevamente del Rayo Vallecano.

—Anteriormente decía que la promoción aún no se ha salvado. ¿Se podrá salvar?

—Lo intentaremos. Si la suerte y las lesiones nos respetan un poco, yo creo que sí.

Pues... suerte. La necesitará el Rayo, pues, como muy bien decía Olmedo anteriormente, aún faltan bastantes puntos por disputar, y en fútbol nunca se sabe lo que puede suceder.



José Antonio Olmedo es llevado a hombros por la afición vallecana.

Vino para ser el sucesor de Gento y lo desbancó un chaval

«NO SOY UN PAQUETE»

Por
M. DE ROBLES

OSCAR MAS

Sembrando el peligro ante el marco rival. La velocidad y el remate son sus armas. ¿Volverán a serlo?



CUANDO se abrió la puerta a la importación en el fútbol español, muchos pensaron que la medida sería la solución de algunos «grandes» en decadencia y el revulsivo para los pequeños, a la hora de disputar puntos a los poderosos. Cada cual echó sus cálculos y se trajo lo mejor que encontró o lo que creyó que era más conveniente para su forma de juego, para su afición, para su tesorería... El Madrid fue uno de los que más alto pujó a la hora de la incorporación de nuevos fenómenos. Gunter Netzer por un lado y Oscar Mas por el otro. Un internacional alemán indiscutible y un internacional indudable del fútbol argentino se añadían a los blancos. Aquello hizo pensar que todos los males madridistas iban a quedar resueltos a las primeras de cambio. Y no vamos a hablar ahora de resultados, porque ésos ahí están. El caso es que ni Gunter Netzer ha llegado a su nivel habitual (al que se esperaba en un hombre de sus condiciones) ni, por su parte, Pinino ha rendido, pese a que en los comienzos (en los primeros partidos) demostrara peligro, valía y la etiqueta que le trajo a Chamartín. Luego, la caída en picado del equipo también le cogió a él. Oscar Mas llegó al tono desdibujado en que se sumió la colectividad, y a partir de ahí surgieron los disgustos, la indecisión. Para unos, Oscar era un fraude, que había rendido al principio tan sólo porque nadie le conocía; para otros, el argentino era una especie de gran engañabobos que había quedado al descubierto; los más sensatos opinaron que era el conjunto el que había afectado a su forma de juego hasta aparecer esos gritos pidiendo la sustitución. Oscar Mas, el hombre que en Barajas, nada más llegar a Madrid, aseguraba que era el jugador número uno de su país, pasó por ese trance, y en ese trance ha estado aguantando la tormenta que para un hombre de su calidad y de su historial supone la suplencia. ¿Qué había pasado? ¿Cómo el Real Madrid podía desprenderse de un extremo de tal envergadura para dar paso a un chiquillo, sin formar todavía? Supongo que para Oscar ése ha sido el peor trago de su vida deportiva. Porque llegar para vencer y verse en el ostracismo es algo que deben aguantar mal los más fuertes espíritus.

—No me gusta estar en la grada.

—Y ha estado...

—El «míster» tiene que decidir. El creyó que en Murcia era más oportuno que saliera Macanás, y a mí me tocó obedecer.

—¿Cree que era oportuno que saliera Macanás en aquel partido?

—Lo que yo crea o deje de creer no tiene importancia. El club tiene un hombre para resolver estos asuntos y él es quien tiene que hacerlo. Naturalmente, cuando tomó la decisión es porque pensaba que Macanás podía

rendir mejor que yo. Y el chico ha confirmado que vale.

—¿Más o menos que usted, Pinino?

—Yo creo en mí. Siempre he tenido fe en mis posibilidades. Mire: yo no soy un hombre nuevo en esto del fútbol. He conseguido muchas cosas. Tengo experiencia y sé hasta dónde puedo llegar.

—¿Hasta dónde ha llegado?

—En Madrid hasta muy poco. El público aún no me ha visto, todavía no sabe quién es Oscar Mas.

—¿Por qué?

—Pues porque se han dado una serie de circunstancias adversas que necesariamente han influido en mi rendimiento. No es lo mismo estar jugando cuando se gana, que hacerlo cuando se pierde. El estado anímico no es el mismo ni tampoco la moral del jugador. Todas esas cosas cuentan lo suyo.

«EL PUBLICO MADRIDISTA AUN NO ME HA VISTO NI SABE HASTA DONDE PUEDO LLEGAR»

«VOLVERE A SER TITULAR OTRA VEZ»

«MI HORA HA DE LLEGAR PRONTO: ENTONCES ME TOMARE LA REVANCHA»

«NO QUIERO IRME A FRANCIA. VINE A JUGAR EN EL REAL Y ESO ES LO QUE QUIERO HACER»

«NO ME HE INVENTADO MIS GOLES NI MI FAMA»



Esta vez no ha podido pasar Pinino. El castellonense Oscar ha impedido su colada.



Siempre cara al marco. Es una de sus clásicas jugadas de ataque.

«SERE EL QUE FUI»

Aquella famosa frase —«soy el número uno de mi país»— se quedó grabada en la mente de muchos aficionados. De los que le aplaudieron y le critican; de los que siguen pensando que había algo de verdad o toda la verdad en aquella frase.

—¿No es extraña su situación?

—Más que extraña, incomprensible.

—Y supongo que no estará a gusto, ¿eh?

—Depende. Estoy a gusto en el Real porque me están tratando de maravilla. No estoy satisfecho con lo que me pasa porque sería absurdo que lo estuviera. A nadie le apetece estar sentado en el banquillo, viendo cómo juega el resto de sus compañeros. Y mucho menos cuando la situación requiere el esfuerzo de todos y parece que somos todos los que tenemos en las manos las llaves que abran la puerta a la solución.

—¿No le asusta su futuro?

—Vuelvo a decirle que siempre he tenido una gran confianza en mis fuerzas y en mis posibilidades. Que haya estado sin jugar cierto tiempo no tiene demasiada importancia. Sé que volveré al equipo y que seré titular otra vez.

—¿Menosprecia a Macanás?

—No menosprecio a nadie. Pero me gusta decir las cosas como son, sobre todo si se refieren a mi persona. Nunca he sido suplente en mi vida y no estoy dispuesto a serlo ahora.

—¿Sabe que se habla de teatralidad en su fútbol, de que sólo busca el espectáculo cara a la galería?

—Cada cual ve el fútbol a su manera. Yo he jugado siempre así y he sido internacional argentino, campeón en mi país y goleador en una tierra en donde se conoce el fútbol de ataque. Que les guste a unos y a otros no, es una cosa en la que no intervengo. Lo hago lo mejor que sé: unas veces me salen bien las cosas y otras mal. Como a todos.

—Sea de una manera u otra, lo cierto es que ha fracasado.

—Bueno, es cuestión de apreciaciones.

—¿Y cuál es la de Oscar Mas?

—Que me queda mucho tiempo para demostrar que no soy un «paquete».

—¿No lo es, eh?

—No, no lo soy y tengo pruebas para demostrarlo. Ahí está lo que he sido.

—¿Y qué es?

—Un hombre que tiene y que puede demostrar que sabe jugar.

—¿Cuándo lo hará?

—En cuanto tenga la menor oportunidad. Sobre eso estoy absolutamente tranquilo. Mi hora ha de llegar pronto y entonces me tomaré la revancha. Oscar Mas no ha dicho todavía su última palabra.

RUMORES

Unas declaraciones del extremo zurdo argentino le crearon ciertos problemas con la directiva y con sus compañeros. Eran aquellos momentos los más graves en la historia del Real en estos últimos años. Y a raíz de eso apareció un rumor que empezó a tomar cuerpo y que sigue en el tapete. Se habló —y se habla— sobre la posibilidad de que el «11» de Chamartín vaya a parar a tierras francesas, como en su día se dijo que Anzarda, otro «11» argentino, seguiría ese camino.

—¿Qué hay de lo de Francia?

—Yo no me voy.

—¿No le gusta la idea?

—Vine a España para jugar en el Real y eso es lo que quiero hacer.

—Al parecer, los madridistas pretenden, o pretendieron en algún momento, prescindir de sus servicios para incorporar la próxima temporada a otro extranjero, a la vista de su escaso rendimiento.

—Ya le digo que no sé nada. Estoy muy a gusto aquí. Mi familia está conmigo y no me apetece la idea de cambiar de aires.

—¿Y si se lo ordenan?

—Yo pertenezco al Real Madrid. Si piensan que puedo serles más útil lejos de aquí, todo es cuestión de hablar y de tratar de ponerse de acuerdo.

—¿Le disgustaría que se tomara una postura así?

—Por supuesto. Dejé mi país para triunfar como madridista. Eso es lo que pensaba hacer y es en lo que creo.

—Ya no marca goles, apenas juega, se le discute... Rara temporada ésta para un hombre que asomó por tierras españolas acompañado por la vitola de la plena garantía y que nada más llegar dijo aquello de...

—Siempre digo lo que pienso. Y mis goles no se los ha inventado nadie. Ni mi historial, ni mi popularidad. Soy alguien en el mundo del fútbol.

—¿Puede servir de excusa, quizá, ese trance tan delicado por el que pasó no sólo el club como tal sino el fútbol y el espíritu del equipo?

—Esas cosas son muy importantes. No es lo mismo jugar con la moral que dan los grandes resultados a hacerlo sabiendo que necesitas los puntos, que no deben escaparse. Puede que eso haya influido demasiado en mí, de la misma forma que sobre los demás. La situación que atravesamos habría afectado al más pintado. Pero saldremos de eso con mi concurso o sin mi concurso. El Madrid tiene más gente y más potencial no sólo del que demuestra su clasificación sino del que creen muchos. Aquí hay un excelente equipo que no ha tenido la fortuna que otros en todo lo que va de temporada. Con poco que la suerte nos hubiera ayudado, ahora todo sería distinto.

—¿Apela a la fortuna?

—Lo que no se puede tener es tanta desgracia.

—Oscar Mas, ¿sinceramente confía en su futuro como jugador blanco?

—Sinceramente: confío en él.

—No hay motivos...

—Pero tengo fuerza y clase suficientes para demostrar que puedo jugar, que puedo rendir con el «once». Y lo haré.

¿Lo hará? Oscar «Pinino» Mas cree que sí.

PASADO EL SUSTO DE SU IMPREVISTA ENFERMEDAD

«EL MAGO» HERRERA SE REPONE

«YO HABRIA HECHO MUCHO ANTES CAMPEON AL BARCELONA»

«EL "CALCIO" ES LARGO, PERO EL LAZIO Y "LA JUVE" SON LOS QUE MEJOR LO TIENEN»

«TODO ES CUESTION DE EPOCAS: EL INTER VOLVERA A SER LO QUE FUE»

«ESPAÑA NECESITO MAS GARRA DE LA DEMOSTRADA EN FRANCFORT PARA GANARSE EL PASE A LA FASE FINAL DE ALEMANIA»

«¿ASPIRANTES AL MUNDIAL?: ALEMANIA FEDERAL, ITALIA Y BRASIL»

«SIENTO EL HUNDIMIENTO TEMPORAL DEL REAL MADRID, PERO SE QUE SE LEVANTARA»

Por M. DE ROBLES

«EL Mago» se repone en una clínica milanesa de esa afección imprevista, que si no llegó a poner realmente en peligro su vida, sí causó una gran preocupación por los efectos posteriores que de ella pudieran derivarse. Pero el susto quedó sólo en eso, en uno de los muchos capítulos que añadir a la vida de este prodigioso y polifacético hombre que supo hacer del fútbol, más que su vida, el eje de una popularidad que aún le acompaña allá donde esté. Helenio Herrera ha sido noticia por unos días en virtud de ese vigente ingreso en la clínica donde aún permanece, o donde seguía en el momento de la entrevista mantenida con él. Eran las horas de la posconvalecencia, los momentos de la tranquilidad, después de un desasosiego que llegó a alarmar a la opinión pública italiana, española y mundial, porque Helenio sigue siendo un personaje universal. Poco antes, Fiora Gandolfi, compañera de Helenio, a la cabecera de su cama, había declarado que la enfermedad pasó positivamente el ecuador de su peligro, que ya únicamente faltaba saber el tiempo que tardaría en recuperarse, aunque se presumía que no pasaría, en el peor de los casos, del mes de convalecencia. Con Helenio fue, después, algo más difícil hablar. Había en su voz el tono de un trance que llegó a ser peligroso, pero al que el archifamoso técnico trataba de quitar importancia.

—Ha sido una pequeña llamada. Nada de importancia. Bueno, quiero decir que no había mucho peligro.

Helenio tuvo que dejar el mando de su Inter al segundo de a bordo. Y así siguen las cosas por ahora.

—Y no parece que el equipo vaya a estar entre los que luchen al final por el «Scudetto», señor Herrera...

—El «Calcio» es largo. Todavía hay muchos puntos por jugar. Aparentemente, el Lazio y «la Juve» son los que mejor lo tienen. Pero eso es por ahora. Ya veremos lo que ocurre cuando se entre en la fase final. Desde luego, la campaña del Lazio romano es muy meritoria. Yo sabía que podían hacer cosas importantes, porque han reunido un joven y excelente equipo. No me extrañaría nada que fueran campeones, porque tienen calidad para conseguirlo. Claro que hay que tener cuidado con los juventinos. Y con el Milán. Y con el Inter.



—El Milán perdió a Nereo Rocco. ¿Qué le parece eso?

—Nereo es uno de los hombres que más entienden de fútbol en Italia. Pero, amigo, todo el mundo necesita cambiar de aires de cuando en cuando. La gente se cansa de ver las mismas caras, aunque con ellas se consiga lo mejor. Nereo hizo al Milán campeón de la Recopa última, y eso ahora no le ha servido de gran cosa. Quizá si él mismo se hubiera decidido a irse, su situación no habría sido lo tirante que llegó a ser.

—¿Y a usted, Helenio, cómo le va en el Inter?

—Bien, bien... Aquí se puede hacer un bonito trabajo. Pero todo requiere tiempo. Lo que no se puede es buscar el presente para, sin él, encaminarse al futuro. Yo estoy seguro de que en el Inter eso se puede conseguir, y por eso acepté el trabajo. Lo que siento es haber perdido el tiempo con esta dichosa enfermedad.

—¿Cuándo será otra vez campeón el Inter?

—¡Ah...! Esa es una pregunta sin contestación. Si por mí fuera, mañana mismo. Pero en fútbol hay que jugar con muchas cosas y no sólo en el campo de juego. Yo

siempre he sido un hombre optimista y por eso sé que aquí puedo hacer algo grande.

—¿Un título más para ese Inter que no es el que era?

—El fútbol, como todo, es cuestión de etapas. La nuestra pasó, pero estamos buscando, y yo el primero, el camino para recobrarla. El Inter sigue siendo uno de los mejores clubs del mundo, y como lógica consecuencia debe aspirar a uno de los lugares de honor en ese concierto de aspirantes que luchan por lo mejor.

—Y con usted eso es más fácil, ¿eh?

—Yo soy un fabricante de campeones. Se lo dije hace tiempo y se lo repito ahora. Hay pocos que puedan alegar o enseñar el palmarés que poseo. En fútbol lo he conseguido todo o casi todo. Y lo que no puedo decir es que soy un entrenador vulgar, por la sencilla razón de que no lo soy.

ESPAÑA Y EL MUNDIAL

Yugoslavia acabó con las aspiraciones españolas para el Mundial. Helenio era, a priori, de los que pensaban que el equipo de Kubala podía estar en la fase final. Y fue también de los que se llevó una gran decepción.

—Pero ese equipo jugó mal, muy mal, en Francfort. Y cuando uno se juega lo que se jugaba España hay que poner mucho más espíritu, muchas más ganas de pelea. En esos casos hay que dejarse el pellejo en el campo.

—Ya que estamos hablando del Mundial, ¿cómo lo ve, Helenio?

—Los Mundiales son siempre comprometidos. Alemania Federal es mi favorita, porque juega en casa y porque tiene una selección que se conoce perfectamente. Brasil es una incógnita, porque tiene gente nueva de la que sólo poseo algunas referencias. Italia debe estar entre los tres de cabeza, porque su fútbol es posiblemente el único que pueda hacer sombra al de los germanos a la hora de la verdad. Yo pienso en ese trío de aspirantes.

—¿No hay posibilidad de sorpresas?

—En todo campeonato hay posibilidad de sorpresas. Y de hecho ya las hay. Las ausencias de España, Inglaterra, Portugal, Hungría, Checoslovaquia... La presencia de Alemania del Este y Polonia, que serán dos huesos... Pero un Mundial es algo más que todo eso. Las sorpresas deben ser continuas, y para llegar hasta la final queda mucho camino por desbrozar.

—¿Qué le parece el actual momento del fútbol español?

—Pues, la verdad, lo que cantan son los resultados, y los suyos no son nada, nada buenos. Les queda el Atlético de Madrid en la Copa de Euopa, y nada más. Eso es muy poco para una potencia de su talla. Pero yo pienso que lo que faltan son jugadores. Y ése es el mal más importante. Un país puede atravesar buenas o malas rachas, pero no debe estar privado de futbolistas de categoría.

—¿Y en España...?

—Al parecer, no los hay.

—¿No hay posibilidad de que Helenio Herrera cambie los aires italianos por los españoles?

—Esas posibilidades han surgido a menudo, pero al final no hubo solución. Y que conste que yo amo a su país; pero... Hace no mucho quisieron contratarme el Sevilla y el Athletic. No hubo acuerdo, porque el Inter se adelantó. En realidad yo tengo hecha mi vida aquí, en Italia. La gente me quiere y me trata de maravilla. Son muchos años los que llevo viviendo por acá. Tendría que tener motivos muy especiales y más que poderosos para dar otro giro a mi vida.

—¿Qué me dice del Real Madrid?

—Que siento su hundimiento temporal. Pero sé que se levantará, porque es una gran sociedad, y éstas siempre salen a flote.

—¿Iría a Chamartín?

—No lo sé... Pero tampoco es útil hablar de eso ahora. No es el momento para pensar en determinados fichajes.

Helenio Herrera, un hombre prudente también.

«ME ALEGRA LA MARCHA DEL «BARSA»»

Un equipo de sus amores, uno de ellos, el Barcelona del caminar rutilante por la Liga. Su última singladura en España fue en las Ramblas. Los éxitos azulgranas le han hecho un hombre alegre.

—Me satisface esa marcha.

—¿Le sorprende?

—Ni me sorprende a mí, ni debe sorprenderle a nadie, porque cuando sobran hombres con juego, lo que hay que pensar es en los títulos. El Barcelona va a alcanzarlo este año, pero debería haberlo logrado hace mucho, porque desde hace bastante tiempo posee plantilla para ser el mejor.

—¿Qué habría hecho con usted?

—Yo lo habría hecho campeón hace mucho.

—¿Y con Cruyff?

—Con Cruyff el «Barsa» debe estar a la altura de los mejores equipos continentales. El holandés le ha dado al equipo el aire que no tenía, el mando de un jefe al que todos obedecen.

—¿Lo ve en un futuro «rey» continental?

—Todo depende de cómo se hagan las cosas. Dotes humanas sobran en la plantilla como para pensar y creer que puede llegar a hacer cosas auténticamente importantes. Si le llevan como se debe llevar a un equipo «grande», no me cabe la menor duda de que los azulgranas se codearán con los mejores.

—¿Y mientras, usted, Helenio...?

—Yo sigo en el Inter. Tengo muchas cosas que hacer todavía.

—¿No se considera un hombre acabado?

—¿Acabado yo? Ni mucho menos. Me queda fútbol y tiempo por delante como para dedicarme a él. Soy un hombre veterano con el espíritu de un niño.

Herrera sigue jovial. Esa es su gran fuerza.



El Barcelona, campeón de la mano de Herrera. «El Mago» es llevado a hombros por Segarra y Gensana.



Helenio Herrera y Fiora Gandolfi. Una pareja feliz en el mundo de las letras y el fútbol.



Dos genios del fútbol en distintas facetas. Luis Guijarro y Helenio Herrera, unidos por el balón de su éxito.

HOY NOS RECIBE...

GERD MÜLLER (EL TERROR DE LAS DEFENSAS)

- «EMPECE A JUGAR AL FUTBOL A LOS SEIS AÑOS»
- «ME HUBIERA GUSTADO MARCAR UN GOL A YACHIN, EN MOSCU, EL DIA DE SU HOMENAJE Y DESPEDIDA»
- «POR EL MOMENTO, SOLO ME IMPORTA GANAR PARA ALEMANIA EL CAMPEONATO DEL MUNDO; LUEGO, YA VERE SI VENGO O NO A JUGAR A ESPAÑA»
- «CRUYFF Y YO PODEMOS SER PERFECTAMENTE COMPATIBLES EN EL MISMO EQUIPO»
- «SI LAS DEFENSAS ME LO PERMITEN, TODAVIA JUGARE OTROS CINCO O SEIS AÑOS MAS»
- «LA ELIMINATORIA ESPAÑA-YUGOSLAVIA SE HA INCLINADO, LOGICAMENTE, A FAVOR DE LOS MEJORES. LOS ESPAÑOLES, QUE HACEN UN BUEN FUTBOL, SON INFERIORES A LOS YUGOSLAVOS»
- «EL ITALIANO ROSATO HA SIDO EL DEFENSA QUE MEJOR ME HA MARCADO»

Por JULIAN DE REOYO



Siempre de cara al gol, merodeando por el área enemiga, con los ojos bien abiertos y los pies y la cabeza prestos al remate. Así es Müller, el hombre-gol del Bayern Munich y de la selección alemana. El máximo goleador de Méjico, aunque el otro día no pudiera con Benito y le parara un penalty Iribar.



Con frecuencia viene a España el delantero muniqués. En la fotografía, en vísperas del homenaje a Collar, Müller habla con Ben Barek, en presencia del homenajeado. (Foto Reoyo.)

A Gerd Müller le conocí en Moscu, en el «hall» del hotel Metropol, la tarde del 26 de mayo de 1971. Al día siguiente el estadio Lenin se llenó totalmente para despedir como jugador activo al ya legendario guardameta Lev Yachin, también llamado «la araña negra». La delantera del combinado mundial la formaban el yugoslavo Bonev, el búlgaro Zekov, el alemán Müller, el inglés Boby Charlton y el yugoslavo Dzajic. Otros hombres no menos famosos se alinearon en el denominado equipo Resto del Mundo, en el homenaje al meta del Dynamo, pero el que más expectación había levantado era el delantero centro alemán, llamado por muchos «cañonero», «torpedo» y «rey del gol», Gerd Müller, máximo goleador del Mundial de Méjico y hombre temido por todas las defensas del mundo. La afición moscovita pensaba en un duelo Yachin-Müller, y no había vez que el germano se hiciese con la pelota que no se levantase un murmullo en los graderíos. Todo quedó en eso, en murmullos, en ilusiones, porque el delantero goleador no tuvo ocasión de disparar a puerta y el viejo Yachin, que al final saldría a hombros, abandonó el campo imbatido, tras jugar sólo la primera parte.

Después he vuelto a ver a Müller en múltiples ocasiones: homenaje a Collar, bodas de brillantes del Athletic de Bilbao, entre otras, y, por último, hace unos días, en Barcelona, con motivo del partido España-Alemania. Müller no cambia nunca, tan sólo en ocasiones se deja bigote y en otras se lo afeita, pero sigue siendo el hombre parco en palabras, difícil en el diálogo y, si me apuran ustedes, poco simpático para las entrevistas. Tal vez sea porque en Alemania hay costumbre de pagar al entrevistado, y en esta ocasión, y en otras que lo he hecho con Müller, no le he dado ni un rublo, ni un marco, ni una peseta.

—¿Le hubiera gustado marcar un gol a Yachin el día de su despedida?

—Sí, le confieso que me hubiera gustado, pero nuestra selección no se entendió, no hubo en absoluto compenetración e hicimos un partido malo.

—Los públicos del mundo entero le esperan siempre como goleador. ¿Qué piensa cuando se retira a los vestuarios sin haber marcado ni un gol?

—No pienso nada, me preocupa más si hemos ganado el partido, aunque los goles los hayan marcado otros.

—¿Encuentra muchas defensas demasiado duras?

—Encuentro muchas defensas muy fuertes. La dureza no me importa, siempre que sea dentro de un juego limpio y noble.

—¿A qué edad empezó a jugar al fútbol?

—A los seis años.

—¿Siempre en busca del gol?

—Sí, siempre de delantero. El gol es lo bonito del fútbol; meter la pelota entre los palos de la portería me produce una gran satisfacción, y creo que no sabría jugar en otro puesto.

—¿Cuáles son las características peculiares de un delantero centro goleador?

—Yo no creo tener ninguna característica particular; chuto a puerta con los dos pies, y creo que remato bien de cabeza; en cada jugada veo las posibilidades de gol y siempre voy en busca del remate.

—¿Cuál fue el defensa que mejor le marcó?

—El italiano Rosato.

—¿El mejor guardameta que tuvo enfrente?

—A veces no es el mejor guardameta el que imposibilita la labor realizadora, sino el que está inspirado en un partido y tiene su tarde. Han sido muchos los que han tenido su tarde frente a mí.

—Se dijo, el pasado verano, que vendría al Barcelona. ¿Es cierto que estuvo a punto de vestirse de azulgrana?

—Sí, me ofrecieron mucho dinero y hubo un momento en que pensé que había que estar loco para no aceptarlo. Decidí quedarme en el Bayern, y no me pesa.

—¿Y después de los Mundiales?

—En estos momentos sólo me importa el Campeonato del Mundo, no pienso en lo que pueda ocurrir después. Por otro lado, el Barcelona tiene su cupo de extranjeros cubierto, y además ha fichado a Cruyff, que es un fenómeno.



Müller y su mujer, dando pedales. No cabe duda de que esto fortalece los músculos de las piernas del gran delantero centro germano.



«Me gustan los deportes náuticos», nos ha dicho el delantero centro del Bayern Munich.



«¿Que te gusta el agua? ¡Pues toma agua!», parece decirle la mujer de Müller a su marido.



Momentos antes de dar comienzo el último España-Alemania, celebrado en Barcelona, Gerd Müller y Julián de Reoyo se ponen ante la cámara de Javier Gálvez.

—¿Sería compatible su juego con el del holandés?

—Perfectamente compatible. Tanto a Cruyff como a mí nos gusta meter goles, pero también sabemos pasar el balón.

—A Cruyff le han dado más de cien millones de pesetas. ¿Qué piensa usted al respecto?

—Eso es una cosa que no me importa, pienso que son acuerdos entre club y jugador; tal vez sea mucho dinero y a la larga pueda perjudicar al club, pero le repito que no es de mi incumbencia juzgarlo, ni en Alemania nos preocupa a los jugadores lo que ganan otros compañeros. ¡No me puedo imaginar tanta cantidad de dinero!

—¿Pagan impuestos los jugadores en Alemania?

—Sí, claro; pero ése es problema nuestro.

—¿Cómo es Netzer?

—No voy a descubrirlo, extraordinario jugador, y me extraña muchísimo que el Madrid no haya sabido adaptarse a su juego, porque lo cierto es que Gunter está seleccionado para el Mundial, lo cual quiere decir que no se le ha olvidado el oficio.

—¿Cuántas lesiones ha tenido?

—Muy pocas, ninguna grave.

—¿Sigue usted el fútbol español desde Alemania?

—En Alemania se sigue muy de cerca el fútbol español.

—¿Qué le ha parecido la eliminación de España para el Mundial de Munich?

—Creo recordar que en Bilbao le dije que sería Yugoslavia la nación que se clasificaría, porque técnica y físicamente era superior a España, como así se ha demostrado el mes pasado, en Francfort. Aunque en fútbol todo es posible, la mayoría de las veces vencen los mejores, y no cabe duda de que, hoy por hoy, el fútbol yugoslavo es superior al de ustedes.

—¿Ganará Alemania Federal el Mundial?

—No me gusta que muchos nos den como favoritos, pero, lógicamente, he de pensar que nuestra selección es fuerte y que jugamos en nuestro ambiente. Me gustaría ganar este Mundial.

—¿Y que Müller fuera el máximo goleador?

—Eso me importa menos, pero si pudiera ser también, además de campeones, el máximo goleador, mejor que mejor.

—¿Cuál fue el día que salió más satisfecho de un campo de fútbol como goleador?

—Cuando marqué tres goles a Rusia, inaugurando el estadio Olímpico de Munich, en donde vencimos a los soviéticos por cuatro goles a cero.

—¿Y el partido en que más goles consiguió?

—Una vez marqué cinco tantos al Oberhausen.

—¿Qué deporte le gusta, además del fútbol?

—Me agrada el agua, me gusta nadar y todos los deportes náuticos.

—¿Será entrenador cuando se retire del fútbol?

—Creo que no. Tal vez no tenga carácter para ese cargo.

—¿Qué hace fuera de los terrenos de juego?

—Hago seguros y pertenezco a la firma Adidas.

—¿Cuántos años tiene firmados por el Bayern Munich?

—Esta temporada y la siguiente.

—¿Cómo es Beckenbauer?

—Un fenómeno como jugador y amigo. Tenerle a la espalda es una garantía de cara al éxito y una tranquilidad cuando avanzan los contrarios.

—¿Quién es el delantero centro que más ha admirado?

—Max Morlok.

—¿Le agrada ser famoso?

—¿Conoce usted a alguien a quien le moleste la fama? Desde niño soñé con llegar adonde he llegado, y por ello estoy contento.

—De venir a jugar a España, ¿en qué equipo querría hacerlo?

—Soy profesional, por el que más dinero pagase; pero me gustaría que fuese el Barcelona quien solicitase mis servicios.

—¿Cuántos goles suele marcar por año, contando la Liga, Copa, amistosos e internacionales?

—Siempre me gusta llegar, y suelo hacerlo, alrededor de los sesenta goles.

—¿No son demasiados para los tiempos que atravesamos?

—No, no me parecen demasiados, son una buena cantidad.

—¿Cuántos años le quedan de fútbol?

—Si las defensas me respetan, calculo que cinco o seis.

—¿Qué edad tiene?

—Veintiocho años, en noviembre cumpliré veintinueve.

—Después de los Mundiales, ¿qué le gustaría tener que estudiar, italiano o español?

—Le repito que sólo me interesan los Mundiales, después tal vez me interese estudiar el idioma por el que más me paguen y vaya a jugar a Italia o venga a jugar a España o me quede en el Bayern Munich, donde estoy muy a gusto, tengo muy buenos amigos, me pagan muy bien y soy feliz.

Feliz era antes de jugarse el partido contra España en Barcelona, cuando aún no sabía que el central Benito le iba a «secar», que El Chopo habría de pararle un penalty y Asensi sentenciaría la victoria española. Feliz era antes de marcharse de vacío de España y también de vacío del terreno italiano, en donde los alemanes tampoco lograron meter ni un gol, días después, aun contando con Müller en la delantera, máximo goleador muchas veces de Alemania, de Europa y del último Mundial de Méjico, terror de las defensas del mundo y admirado por todos los aficionados al fútbol, porque sabido es que el gol es la salsa de este deporte de nuestros pecados y Gerd Müller es tal vez su mejor cocinero.

BENITO CANAL «DESCUELGA LOS GUANTES»

«MI DERROTA FRENTE A URTAIN FUE UN ACCIDENTE»

«MI OBJETIVO ES RECONQUISTAR EL TITULO NACIONAL»



—VUELVO al boxeo porque necesito sacar adelante a mi mujer y mis dos hijos.

Esta ha sido la triste queja y razonamiento de Benito Canal, ex campeón español de los grandes pesos, al anunciar su retorno al ring.

—Tengo treinta y tres años, y no estoy acabado. Me someteré a todos los reconocimientos que me pida la Federación para darme la licencia.

Benito Canal disputó su último combate hace tres años: exactamente el 8 de mayo de 1971, en la plaza de toros de Bilbao. Su adversario fue Urtain y en el combate estaba en juego el título de campeón de España. Canal perdió por K. O. en el segundo round. La crítica le atacó con dureza por su desdichada actuación.

—Pienso prepararme bien antes de reaparecer. Pasaré una temporada en mi pueblo natal, Fontao, en la provincia de Orense. Allí respiraré aire puro, haré gimnasia y «footing», y volveré a Bilbao, para entrenarme en el gimnasio bajo la dirección de Oyarbide, el manager vizcaíno con el que firmé un contrato hace unos años, aunque no llegué a pelear. Oyarbide es una buena persona y un buen entrenador, y creo que será para mí una asociación provechosa.

«TENGO TREINTA Y TRES AÑOS. UNA BUENA EDAD PARA PRACTICAR EL BOXEO»

Canal afirma que treinta y tres años es una buena edad para practicar el boxeo, y alega que no está castigado, pues apenas si disputó cuarenta combates como profesional, categoría en la que debutó el 25 de diciembre de 1960 en Bilbao, en combate contra Mariano Echevarría, frente al que perdió a los puntos.

Canal se enfrentó a Echevarría en siete combates. Le arrebató el título nacional de los pesos pesados, título del que fue desposeído por desplazarse a Inglaterra, sin permiso federativo, para pelear contra Jack Bodell. Canal revalidó su título frente a Echevarría. Después, perdió en otro combate, por abandono, y volvió a vencerle en los restantes combates que efectuaron.

—Ninguno de los pesos pesados que están en la actualidad en activo es mejor que yo. Creo que puedo vencerles a todos. Mi objetivo, al volver al ring, es conquistar el campeonato de España. Con un par de combates de preparación, estoy dispuesto a enfrentarme a «Mirín» Martínez. Y me da lo mismo Bilbao que Santander, su ciudad natal, aunque, naturalmente, preferiría Bilbao.

Benito Canal se enfrentó, entre otros destacados púgiles, a Dante Cane, el actual campeón de Italia de los pesados. Fue en la misma velada en la que Folledo disputó el título europeo de los medios a Benvenuti. Canal perdió por K. O. en el segundo round. Cane tiene ahora treinta y cuatro años, uno más que Canal, y es el campeón. Se proclamó campeón, al vencer el pasado 22 de febrero a Armando Zanini, en la localidad de Reggia Emilia.

—Tengó buenos recuerdos de mis años en el boxeo. Uno de los que conservo con más agrado es el de mi victoria sobre el gigante catalán Manolito García, al que no había podido vencer en el campo aficionado. Ya como profesionales, le vencí por K. O. técnico. Manolito medía 2,03 metros y pesaba ciento veinte kilos.

«MI DERROTA FRENTE A URTAIN FUE UN MERO ACCIDENTE»

Benito Canal parece firme en su decisión de volver al ring. Tres años es demasiado tiempo. Pero Canal no está castigado. Fue siempre, ante todo, un púgil técnico. Pegador preciso y rápido de reflejos. Si se entrena debidamente, puede hacer un buen papel entre los actuales pesos pesados, ya que salvo «Mirín» Martínez y Urtain no hay boxeadores de relieve en la categoría máxima.

—Mi derrota frente a Urtain fue un mero accidente —afirma Benito Canal—; Urtain está ahora en un activo muy relativo. Yo voy a prepararme bien y, después, no me importa enfrentarme a cualquier adversario. Mi meta es, al margen de Urtain, ser campeón de España de los pesados.

Con 22 años y dos veces subcampeón del mundo

FREDDY MAERTENS, ¿SUCESOR DE MERCKX?

Como Eddy... Enorme afición, tremendo espíritu de sacrificio, aprendizaje sin prisas y... clase, talento y valentía

Sin embargo... Hasta 1975, en las pruebas de fondo, no se podrá confirmar la hipótesis

Escribe: SIMON RUFO



CUANDO la estrella del «monstruo sagrado» Eddy Merckx enfila lenta, sigilosa e inapelablemente el retorno —esa inevitable regresión que es ley de vida—, sobre el firmamento del ciclismo belga aparece un nuevo astro: Freddy Maertens.

¿Quién es Freddy Maertens? Empecemos por decir que la principal grandeza de este muchacho de veintidós años radica en el paralelismo que, en determinados aspectos deportivos (primero como amateur y ahora como profesional), está teniendo con Eddy Merckx. En seguida hablaremos de ello. De todas formas, el joven Maertens se ha instalado —o le han colocado— en la vanguardia misma de la nueva generación ciclista belga por una serie de razones, entre las cuales hay una singularmente cruda, pero no por ello menos cierta: la trágica muerte de Jean-Pierre Monsere.

En efecto, caso de que Jean-Pierre Monsere no hubiese encontrado la muerte —en la carretera, luchando, subido sobre su bicicleta y con el maillot de campeón del mundo como sudario, a sus veintidós años—, Bélgica habría conocido una etapa singularmente deslumbrante de su historia ciclista: Merckx, el dios supremo del pedal, en el podio; tras él, cada vez más cerca, Monsere, y, por fin, como tercero en discordia, Freddy Maertens. En una palabra, si la guadaña de un coche, del destino, no se hubiera llevado a Jean-Pierre el 15 de marzo de 1971, lo normal es que Maertens hubiese encontrado un camino mucho más oscuro, más duro y, desde luego, mucho menos triunfal.

Sin embargo, el gran «handicap» del joven campeón belga hubiese sido, más que la propia condición de campeón de Monsere, su arrolladora personalidad como hombre, la cual le había llevado ya a ganarse las simpatías de todo su país y de una buena parte de otros muchos.

En suma, pues, Maertens ha venido a llenar el vacío que se hizo hace tres años; aquel frío y hosco 15 de marzo...

Admitido esto, de lo que no hay duda es de que en Bélgica a un campeón sólo puede sucederle otro campeón. No caben los fuegos artificiales o los espejismos y, en definitiva, lo primero que hay que reconocer es que Maertens es, potencialmente, un fuera de serie.

YA SE HA DICHO: «POSIBLE SUCESOR DE MERCKX»

Parecía imposible que mientras el gran Eddy permaneciera en la brecha, en Bélgica pudieran hablar de su posible sucesor. Ha sido —es todavía— tan grande Merckx que, deportivamente hablando, parece poco menos que una irreverencia. Sin embargo, los impacientes, que no por ello dejan de ser buenos catadores, han terminado por fatigarse un poco con el abrumador dominio ejercido por el gran ídolo nacional durante casi diez años en el ciclismo mundial. Por esto, porque va camino de una generación que alcanzará su apogeo cuando Eddy esté al borde del adiós, y porque ha hecho cosas de superclase, no es difícil escuchar después de cualquiera de sus victorias: «Este será el sucesor de Merckx.»

¿No se está exagerando? En principio, aunque sólo sea como medida preventiva —como esas vacunas que todo el que «ande por el mundo» tiene que ponerse para zafarse del sarampión que constituyen los sempiternos adivinos—, hay que aceptarlo con reservas, sin que esto quiera decir que los que así opinan no saben por dónde se andan, ni mucho menos.

Existe, efectivamente, tal y como se decía al principio, un corto —pero trascendental— rosario de coincidencias entre el Eddy Merckx que hace nueve años tenía el profesionalismo como futuro inmediato —y en el que implantó nada más llegar su personalidad y su estilo— y el joven Maertens del pasado inmediato y del presente prometedor.

MAERTENS Y MERCKX, SIMILARES... EN CUANTO A MENTALIDAD

Quizá la base de todas las comparaciones que se empiezan a establecer entre ambos sea la similitud de mentalidad entre uno y otro. En efecto, Eddy, en sus años de debutante, en el período crítico de su formación como ciclista, fue adiestrado de forma radicalmente opuesta a como se formaban —o, mejor, deformaban— muchos de los rapaces belgas: sin utilizar para nada los desarrollos de cierta entidad. Maertens hizo durante el período de aprendizaje lo mismo.

Eddy amaba el ciclismo por encima de todo, estaba dispuesto siempre al sacrificio, a la lucha, a la entrega generosa en cada prueba, y tenía que ser una y otra vez reprendido por Verbaecke para que contemporizara. A Freddy le ocurre otro tanto: el ciclismo ha sido para él —y lo sigue siendo— la gran obsesión de su vida. Su vida ordenada, los regímenes de alimentación, entrenamiento y descanso, a los que se ha atado por voluntad propia desde hace seis años, y... su gran ambición, constituyen la más perfecta reedición del caso Merckx.

Sin embargo, este paralelismo en cuanto a mentalidad se asentaría sobre cimientos de barro —inconsistentes y, por tanto, sin dar lugar a una verdadera comparación— de no ser por una serie de razones, estrictamente competitivas. He aquí las más importantes:

- Freddy Maertens, como Merckx, aunque hoy por hoy en menor escala, tiene dotes de corredor completo.
- Lo mismo que su antecesor, se ha atenido como amateur a un calendario de actuaciones en el que, prácticamente, nunca han tenido cabida las pruebas por etapas. Las carreras por etapas (no digamos con la intensidad que las afronta un amateur en España) constituyen, salvo raras excepciones, el mejor camino para abortar la carrera de un muchacho potencialmente con condiciones de llegar a brillar, años más tarde, como profesional.
- Sus dotes de rodador y sobre todo de sprinter, le han permitido cosechar triunfos importantísimos como amateur. Ello le ha servido para ingresar en el profesionalismo sin complejos, ni ante los campeones ya hechos, ni ante los sprinters más astutos, vertiginosos y consumados.
- Sus maniobras en carrera —eso que por definirlo de alguna manera llamamos astucia, intuición, oportunismo...— no se apoyan fundamentalmente, como le ocurre a Merckx, sobre el derroche de facultades (que a Eddy le han sobrado casi siempre), sino sobre el juego de las sutilezas a que en los momentos realmente decisivos

ESTE AÑO TERMINA LA FORMACION DE FREDDY MAERTENS

TODAVIA NO SE ESTRENARA EN LA VUELTA, EL GIRO O EL TOUR

★ Su gran objetivo para la temporada es ganar el Campeonato del Mundo



La fotografía corresponde al primer triunfo de Maertens en España, la Vuelta a Andalucía 1974, carrera que, por cierto, pasará al palmarés del joven campeón belga como la primera ganada por él por etapas.



Junto al más joven y firme valor del ciclismo belga, el antiguo campeón y experto director deportivo Brick Schotte. Para Brick, Freddy Maertens es también la gran esperanza de la segunda mitad de los años 70.

está sometida toda prueba. Esta forma de actuar constituye, al estilo por ejemplo de nuestro ejemplar Miguel María Lasa, un arma siempre afilada ante la cual los más fuertes, los más hechos, los más avezados en el juego de la estrategia y de los golpes por sorpresa, tienen siempre una permanente amenaza.

● La desenvoltura con que se movió Eddy al llegar al profesionalismo y la que, en menor escala, ha demostrado Maertens son el mejor síntoma de su condición de fueras de serie. En esto, sobre todo y por encima de todo, han coincidido siempre los verdaderos campeones de cuerpo entero.

De cualquier forma, hasta 1975, cuando se le vea en las pruebas de gran fondo, no se podrá confirmar o desmentir su condición actual de posible sucesor de Merckx.

Todas estas afinidades (como amateurs, uno y otro deslumbraron en pruebas por un día y terminaron por completar un palmarés auténticamente importante) terminan en una actitud idéntica: Merckx no quiso disputar las grandes pruebas por etapas —Vuelta, Giro, Tour y Vuelta a Suiza— recién pasado al profesionalismo. Pasó a profesional en 1965 y hasta 1968 no disputó su primer Giro, y hasta el 69 su primer Tour. Freddy, por su parte, afronta este año su tercera campaña como profesional y... tampoco tiene previsto tomar la salida en la Vuelta a España, el Giro de Italia o el Tour de Francia.

En su hoja de servicios —tras un largo período de inactividad de seis meses, como consecuencia de una caída que le obligó a dar por terminada su temporada 73, cuando aún quedaban dos meses de calendario—, su espectacular triunfo en la recientemente celebrada Vuelta a Andalucía (escenario del primer triunfo, también en plan de exhibición, de Jean-Pierre Monsere en pruebas por etapas) siembra de promesas su actual campaña.

Para Freddy Maertens el aprendizaje toca ya a su fin. Atrás, muchas satisfacciones, muchos triunfos y... dos espinas clavadas: dos títulos mundiales fallidos. El primero, como amateur, lo perdió ante el francés Ovion, en Mendrisio, el día 2 de septiembre de 1971 (por delante de José Luis Viejo), y el segundo, el año pasado, ante Gimondi, en Montjuich, por delante de Ocaña y... Eddy Merckx.

Su gran objetivo de 1974 no lo ha silenciado:

«Quiero ganar el Campeonato del Mundo en Montreal.»

En circunstancias normales será uno de los favoritos. No hay duda.

SE ENTREGARON LOS DIPLOMAS-AS DE CICLISMO

● El pasado día 4 se efectuó en los salones de nuestra casa la entrega de los Diplomas-AS de ciclismo. El acto, que fue presidido por don Vicente Montiel, presidente del Consejo de Administración de Semana, S. L.; don Luis González de Linares, director de AS, y por el presidente de la Federación Española de Ciclismo, don Luis Puig, contó con la presencia de todos y cada uno de los galardonados. A saber: Domingo Perurena, Diploma de oro correspondiente a 1972; Luis Ocaña, oro también, en 1973. Miguel María Lasa y Jesús Manzaneque, plata en 1972 y 73, respectivamente, y, por último, José Manuel Fuente y Domingo Perurena, bronce, en los citados años.

Pronunció unas palabras el director de AS y cerró el acto el presidente de la Nacional, agradeciendo la dedicación de nuestro periódico al deporte del pedal. (Foto Agustín Vega.)





ASES DEL PEDAL

En el último Mundial de Ciclismo en Carretera ganó el italiano Gimondi, que aparece en el centro; a su derecha, el belga Maertens, segundo clasificado, y a su izquierda, el español Ocaña, tercero. (Foto Presse-Sports.)



- Tenis. Arthur Ashe ha ganado en Barcelona el torneo WCT. ¿Su adversario en la final?

  A. Zednik (Chec.). □
  B. Panatta (Italia). □
  C. Borg (Suecia). □
  D. Tiriac (Rumania). □
  E. Kukux (USA). □

- Tenis. Y Ashe, con Tanner, ganó también la final de dobles, en el anterior torneo. ¿Qué nacionalidad tiene su camarada de triunfo?

  A. Norteamericana. □
  B. Australiana. □
  C. Inglesa. □
  D. Sudafricana. □
  E. Gitannera. □

- Atletismo. Gavrilov es un famoso atleta ruso. Su especialidad es...

  A. Velocidad. □
  B. Lanzamiento de peso. □
  C. Salto de altura. □
  D. Triple salto. □
  E. Escribir en cirílicos. □

- Balonmano. España ha sido eliminada en los primeros compases del Mundial, por una «sospechosa» victoria sueca ante...

  A. España. □
  B. Dinamarca. □
  C. Noruega. □
  D. Rumania. □
  E. Eurovisión. □

- Boxeo. Urtain hizo un discutible nulo frente a King Roman. ¿Cuál es la nacionalidad de este púgil?

  A. Mejicana. □
  B. Puertorriqueña. □
  C. Calapobreña. □
  D. Brasileña. □
  E. Argentina. □

- Billar. Se ha disputado en Santander el Campeonato de España al cuadro 71-2. ¿Quién quedó campeón?

  A. Gálvez. □
  B. Espona. □
  C. Aguilera. □
  D. Ruiz Alcalde. □
  E. Carambolo. □

- Ciclismo. Concluyó, la semana pasada, la XXXIII Vuelta a Levante. ¿Recuerda al ganador?

  A. Abilleira. □
  B. Pedro Torres. □
  C. Peelman. □
  D. Bergamo. □
  E. Penjamo. □

- Fútbol. Tirapu es un guardameta al que usted debe conocer. ¿Su equipo?

  A. Steaua de Bucarest. □
  B. Linares. □
  C. Celta de Vigo. □
  D. Rayo Vallecano. □
  E. Santander. □

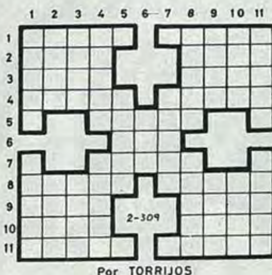
- Fútbol. Castro es también portero, en un equipo del Norte. ¿Cuál?

  A. Oviedo. □
  B. Gijón. □
  C. Coruña. □
  D. Santander. □
  E. Ceuta. □

- Fútbol. Si a usted le preguntan por la máxima victoria del Madrid sobre el Barcelona, tanto en Liga como en Copa, debe indicar que fue un tanteo de...

  A. 7-0. □
  B. 8-2. □
  C. 11-1. □
  D. 6-0. □
  E. Inútil recuerdo. □

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Carne tostada en el horno. Tenista holandés ganador del trofeo Meliá de Madrid 1973. 2: Transfiera, traspase una cosa, acción o derecho. Diosa de la salud en la mitología escandinava. 3: Gran lago salado del Asia central rusa. Municipio de Colombia en la provincia de Obando. 4: Relativo a la vejez. Hija de Ciro el Grande y madre de Jerjes. 5: Elogia, celebra con palabras. 6: Metal precioso. 7: Capital de Checoslovaquia. 8: Recurro contra una sentencia. Arbol de hojas espinosas y cuya corteza se usa para hacer liga. 9: Superficie bajo el aro de una cancha de baloncesto, en la que el jugador atacante no puede estar más de tres segundos. Sitios donde se trillan las mieses. 10: Ciudad de la provincia de Gerona. Tela de seda lustrosa, de cuerpo intermedio entre el del tafetán y el del terciopelo. 11: Sin compañía (plural). Documentos que se entregan como dinero efectivo y que luego se canjean por la cantidad que representan.

VERTICALES. 1: Quizá, tal vez. En Galicia, casas solariegas. 2: Existiré. Juego de pelota entre dos grupos de jinetes que, con mazas de largos astiles lanzan una bola sobre el césped del terreno. 3: Según la Biblia, primer hombre. Vino considerado como excipiente medicinal. 4: Planta de flores de botón central amarillo y corola grande de variada coloración. Modalidad del deporte de tiro. 5: Llanto. 6: Altar en que se ofrecen sacrificios. 7: Habla, intercede en favor de alguno. 8: Jugador de fútbol del Valencia C. F. natural de Malí. Fila de baldosas a orilla de la calle destinada a los peatones. 9: Kilogramo. Novillo que no pasa de dos años. 10: Existes. Jugador que en baloncesto tiene por misión dirigir los ataques de su equipo. 11: Igualar con el rasero. Sedimentos del líquido contenido en una vasija.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 12 al 18 de marzo de 1974 — **Por MARCO ALFA**



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Función muscular aceptable; cualquier alteración desaparecerá rápidamente. REFLEJOS: Bastante buenos para deportes de gran potencia. PELIGROS: Situación muy tranquila en este terreno durante esta semana. SUERTE: Será generalmente positiva, sobre todo durante el día 12.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Buena semana para lograr un adecuado control físico. REFLEJOS: Responderán generalmente bien, la precisión será considerable. PELIGROS: Durante el día 14 puede atravesar por situaciones algo comprometidas. SUERTE: Influencia positiva muy poca durante esta semana.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Se verán obligados los pertenecientes a este signo a cuidarse más. REFLEJOS: Tendencia a los fallos, sólo en deportes breves jugarán un buen papel. PELIGROS: Nada debe temer, sobre ellos ejercerá un buen control. SUERTE: La tendrá algo de espalda en estos días.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Son posibles algunas molestias por alteración o lesión anterior. REFLEJOS: Es fácil la disminución en rapidez, se dará de una forma lenta y progresiva. PELIGROS: Semana bastante tranquila en este terreno. SUERTE: Buena fecha para sus asuntos será el día 20.

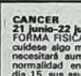




GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Será posible mantener y aumentar el equilibrio orgánico en esta semana. REFLEJOS: Aptos para toda clase de deportes a realizar. PELIGROS: Podrá actuar con toda libertad. Nada le amenazará. SUERTE: Ningún proyecto debe ser empezado durante el día 16, nada le saldrá bien.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: El aspecto astral será muy armónico, las cosas tenderán a marchar bien. REFLEJOS: Aptos para cualquier tipo de deporte a realizar. PELIGROS: Durante el día 18 deberá medir todo riesgo; no se exponga inútilmente. SUERTE: Ante situaciones críticas la influencia positiva será alta.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Quedará afectada por toda clase de excesos, cuídese algo más. REFLEJOS: Son posibles algunos cambios; necesitará aumentar la concentración. PELIGROS: Suficiente normalidad en este terreno. SUERTE: Negativa durante el día 15, sus asuntos pueden quedar contrariados.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Toda anterior contrariedad se normalizará con el paso de los días. REFLEJOS: No espere muchos cambios favorables. PELIGROS: Ninguno que dificulte su actuación deportiva. SUERTE: Le favorecerá bastante; las cosas se solucionarán de una forma inesperada.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Procure estar más pendiente de ella, así evitará posibles recaídas. REFLEJOS: En los primeros momentos el tiempo de reacción será algo lento. PELIGROS: Durante el día 14 deberá evitar las grandes alturas. SUERTE: Bastante de cara la tendrá durante el día 20.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: No podrá ser ejercido un control muy directo sobre ella. REFLEJOS: No serán muy rápidos, sobre todo durante los últimos días. PELIGROS: Ninguna situación exterior pondrá en juego su integridad. SUERTE: Quedará favorecido todo proyecto que en estos días se lleve a cabo.



VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Situación variable en este terreno; cierta atención le será necesario. REFLEJOS: A ellos les será muy conveniente todo ejercicio preparatorio. PELIGROS: La protección astral será alta, nada ha de temer. SUERTE: El día 17 le ha de resultar muy tranquilo para todos sus asuntos.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Ante todo, cambio ambiental; la adaptación será alta, buen equilibrio. REFLEJOS: Se han de mostrar muy precisos, en todos los deportes jugarán buen papel. PELIGROS: Durante el día 13 son posibles las situaciones comprometidas. SUERTE: Algo variable, aspectos positivos y negativos frecuentes.



PURI «MISS MADRID» en «LE LLAMABAN BENITO»

Por HEBRERO SAN MARTIN
Fotos: J. LARRU

1 «¡Benito, Benito, Benito!», gritaban ellos.
«¡Bonito, bonito, bonito!», gritaban ellas.
La muchedumbre, en inesperado y espontaneo referéndum, lanzaba a los cuatro vientos de Sarriá el carpetovetónico y racial nombre de Benito, el «hombre-tapia» del Real Madrid y de la «sele» nacional. Y como donde manda patrón no manda marinero (que dijo Marco Polo), horas después se celebró un acto emotivo e histórico: la transmisión de poderes, por parte de Gallego I «El Aquí te Espero», a su digno sucesor Benito I «El Matarile». Sí, señores, ya tenemos «Secante Mayor» del cueropierna hispano... ¡Benito «Cascanueces»! Nuestra Super-Enviada Muy Especialísima, Purificación «Miss Madrid», actuó como madrina en el afectuoso acto de entrega de la vara de mando (ver foto) a «San» Benito, que, por cierto, lucía su nuevo atuendo de guerra. Gallego, el ex «Secante Mayor», también estaba muy elegantón.

2 Muchas celebridades del cueropierna mundial en la fiesta. A «San» Benito le emocionó mucho la presencia de «Torpedo» Müller, con el que había tenido un animado «cambio de impresiones» en Sarriá, en el partido contra Alemania. El flamante «Secante Mayor» lucía, por cierto, un elegantísimo traje de gran gala, lo que demuestra que «Beni» es un exquisito (por mucho que Müller lo dude). El teutón lucía dos hermosas muletas de fabricación española. Explicó a Super-Purificación: «Son recuerdo de mi estancia en Sarriá.» Y rubricó su sobria manifestación con un nervioso «¡gludblud!» «San» Benito acercóse al «torpedeado» y díjole con suave voz: «Tu dirás, hijo mío..., ¿querías algo de mí?» Müller asustóse y metióse bajo la mesa, al tiempo que aclaraba: «No... nada... ejem... esto... yo... es que pasaba... esto... por aquí... glu...» Todos decían de «El Matarile»: «Es un santo...» Y «San» Benito sonreía beatíficamente, mientras acariciaba la vara de mando recién recibida.

3 Hubo un grandioso fin de fiesta. La «apoteosis final» corrió a cargo del homenajeado, que deleitó a la concurrencia con una exhibición a la americana. «¡Con qué arte maneja este hombre la vara de mando!», exclamó, entusiasmada, doña Agripina Valdetoses, presidenta de la Asociación de Admiradoras de Secantes Apolíneos (que, por cierto, desea nombrar a «San» Benito presidente honorario). Varios balompedistas se brindaron a colaborar con «Beni» en su brillante exhibición. Müller, sin embargo, puso pegas cuando le invitaron a subir al escenario. «Es que... digo... esto... me duele... ejem... yo... el sobaquillo... esto... gludblud», justificóse, mientras miraba a Benito «Ven y Ven» de reojo. «Ahora voy a exhibir —anunció «El Cascanueces»— mi táctica dialéctica. Cuento para ello con la colaboración de mi colega Peperelli, al que agradezco su concurso.» Fue visto y no visto. Peperelli profundizó, entró en el área, «Beni» le salió al paso a la media vuelta invertida, y preguntóle: «¿Decía usted algo?» Respuesta: «Yes.» Y añadió: «Eh... ugg... ¡ay, mamma mia!» ¡Maravilloso el «corte dialéctico», sí, señor!







EL ATLETICO AVANZA HACIA



Irureta, desde el suelo, trata de cortar el avance de Karasi. También Adelardo acude a intervenir en la jugada.



Espectacular salto del meta Reina, que despeja con el puño un balón bombeado sobre su puerta.



Numerosos saques de esquina sobre la puerta del Atlético. Aquí, Dzajic se encarga de ejecutar uno de ellos.



Antes de que el balón llegue a poder de Reina, Eusebio impide el remate de Lazarevic.

LAS SEMIFINALES EUROPEAS



Pugna entre Melo y Dzajic. El defensa del Atlético no consigue impedir la penetración del yugoslavo.



El Atlético de Madrid se empleó con decisión en la defensa de su parcela. Aquí vemos a Gárate, que ha bajado a defender, anticipándose con su despeje de cabeza a la acción de Reina.



Capón alarga su pierna derecha para que Petrovic vea obstaculizada su marcha.



Otro de los momentos de peligro para la puerta atlética, que Reina se encarga de neutralizar con su despeje. (Fotos de J. Gálvez, enviado especial.)

CON EL ATLETICO, EN BELGRADO

EUFORIA ROJIBLANCA MADRILEÑA EN LA CAPITAL YUGOSLAVA

PINTO (cocinero): «No he visto en mi vida quienes coman tanta ensalada. Ovejero, campeón de los comilones»

VICENTE CALDERON: «Después del día 21 echaremos la casa por la ventana, pero no nos comamos el lechón antes de matarlo»

«Y VIVA ESPAÑA» y «VIVA EL ATLETI» con música de Escobar

Los directivos del Estrella Roja se han volcado en atenciones

Escribe: JULIAN DE REOYO, enviado especial



Vicente Calderón.

EL Atlético de Madrid y sus seguidores se subieron a los aviones el domingo, día 3, con la euforia que suponía el cinco a uno frente al Español. Es curioso que ese gran resultado de última hora haya podido poner tanta alegría a un viaje que a buen seguro, de haberlo conseguido antes, a Belgrado habrían acudido cinco o seis aviones en vez de dos.

Si las expediciones futbolísticas son siempre alegres y los españoles siempre predispuestos a darse, los que acudieron a la capital yugoslava se llevaron la palma. Todos llevaban banderines, insignias, llaveros, fotografías del Atlético, y hasta colocaron en el gran «hall» del hotel Yugoslavia un cartel de toros y otro gran cartel anunciando las fiestas en Alcalá de Henares. «Españolear», que diría García Sanchiz. El nuevo verbo lo conjugaron a la perfección los hinchas rojiblancos.

El señor Pinto es el cocinero que se «llevó» a Belgrado el Atlético, y en verdad que tuvo trabajo en abundancia, pues aunque sólo fuese mejorando ensaladas y comida para Ovejero, se tenía que meter en la cocina unas horas antes de cada sentada a la mesa.

Mariano Moreno, el ex entrenador del Gijón —por citar su último club— estuvo también en el estadio del Estrella Roja, incluso fuimos juntos a ver entrenar a los pupilos de Miljan Miljanic el lunes por la mañana, y el técnico español se enteró con todo detalle de los sistemas de entrenamiento del futuro «míster» del Madrid —según se aseguraba en Belgrado—, métodos que son bastante nuevos, pero que será muy difícil implantarlos en España.

Los directivos del Estrella Roja se volcaron materialmente con toda la expedición rojiblanca, y cuanto hicieron lo hicieron de corazón, entregándose totalmente. Hay una idea maravillosa de «Chicha» Chichanovic para que todos los años se haga una confrontación Atlético de Madrid-Estrella Roja a nivel de fútbol aficionado, primer equipo; balonmano, voleibol y cuantas disciplinas les sean comunes. Ni qué decir tiene que la idea ha caído muy bien, y es casi seguro que se realice a partir de este mismo año.

El presidente del club yugoslavo, en su corto y cariñoso discurso en la cena oficial —que uno tuvo la suerte de asistir entre la deliciosa señora Sekalarac y Vicente Calderón, hijo— puso de manifiesto que debe ser un deseo mutuo el que los seguidores del equipo que pierda se erija en seguidor de su propio vencedor, para que un equipo rojiblanco —sabido es que los dos visten con los mismos colores— sea este año campeón de Europa, con el natural contento de ambas aficiones.



Un grupo de «hinchas» del Atlético de Madrid que se desplazó a Belgrado.

Un hombre en Belgrado, también objeto de todas las miradas, era el cesado seleccionador Boscov, que lo dimitieron después del empate de Zagreb. Cuando le pregunté cómo le había caído su apartamiento de la selección, me contestó:

—Aquí, como en todo el mundo, los resultados mandan. El fútbol es el fútbol, no estoy enfadado.

Camino del campo, los atléticos se ponen muy contentos cuando ven que la muchedumbre que va al partido porta banderas como las que se llevan al estadio Vicente Calderón, con la sola variedad de que también llevan banderas yugoslavas, y hay quien comenta, y con razón: «A ver si en Madrid se dan cuenta de que el Atlético es el único representante del fútbol español que nos queda a nivel internacional, y el día 21 se llena el campo con banderas rojiblancas y españolas.»

El partido ya lo vieron, pero yo tuve la gran suerte de vivir en toda su intensidad el júbilo de la caseta del Atlético cantando el ya popular «Y viva España», intercalando «Y viva el Atleti». La llegada de don Vicente Calderón a los vestuarios fue un acontecimiento, mientras a Luis, en los pasillos, se le saltaban las lágrimas. Reina, el gran héroe, que recibía abrazos y felicitaciones mientras el directivo Julián Sanz-Calonge prometía cumplir su promesa de invitar a todos a comer en el restaurante de Pinto, el cocinero que se llevó el equipo a Belgrado.

La hinchada rojiblanca —la madrileña— ya piensa en el próximo viaje y hace sus cábalas sobre qué país será el próximo a visitar, mientras don Vicente Calderón me decía:

—Soy pasiego y no me gusta comerme el lechón antes de matarlo. Hay que esperar al día 21, y después a echar la casa por la ventana.

Alguien gritó en el «hall» del hotel: «Dos cero y Reina de portero.»





Mariano Moreno.

JENNY PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú-Dibujo: R. Segura)

«MARISCAL» KUBALA

«¡Los partidos serios se me indigestan!»

—Si no veo mal, usted es don Ladislao.

—El mismo que viste y calza, y selecciona.

—Y que no irá al Mundial.

—Tanto como eso... Ir, lo que se dice ir, iré... pero como turista. Claro que preferiría ir como «mariscal de campo» del fútbol español. Oiga, ¿tiene bicarbonato?

—Eso, en el quinto derecha, en la consulta del doctor Zambombeta. Los psiquiatras no usamos tan afamado y níveo fármaco. ¿Se le ha indigestado el almuerzo?

—No es eso. Es que todavía no he digerido el España-Yugoslavia. ¡Hip, hip, hip! Lo que a mí me pasa es muy raro, doctora.

—Explíquese con entera confianza, con absoluta tranquilidad. Relájese. Imagínese que esta tarde jugamos contra la selección de Mozambique un partidete amistosillo.

—¡Eso, eso! ¡Ay, qué bien me encuentro ahora! ¿Dice usted que esta tarde jugamos contra Mozambique? ¿Y no se trata de ninguna eliminatoria?

—No. Es un partidillo de guante blanco. Los mozambiqueños han venido a hacer turismo, y de paso van a estirar las piernas jugando contra nuestra selección. Tampoco es un partido clasificatorio para la Eurocopa ni para la Tuticopa ni para la Pepecopa.

—¡Qué peso me quita usted de encima! Pensaba que nos jugábamos a una sola carta nuestra participación en el Campeonato Afroasiático.

—Deduzco de su ancha sonrisa de satisfacción que los partidetes amistosillos los digiere muy bien.

—Sí, como cuando ceno jamón de York y un vaso de leche con galletitas.

—En cambio, los partidos oficiales...

—¡Hip, hip, hip!

—Un curioso caso de alergia, no cabe duda. ¿Cuándo notó los primeros síntomas?

—Cuando jugamos contra Rusia en Sevilla. Hasta entonces mi estómago había funcionado como un reloj; todas mis digestiones balompédicas habían sido perfectas. Dábamos por hecho que nos clasificaríamos para la Eurocopa, por muy «chanchis» que fueran los moscovitas. Pero... ¡qué si quieres Eurocopa, Ladislao! ¡Hip, hip, hip!

—Recuerdo: empatamos en Sevilla, y palmamos en Moscú.

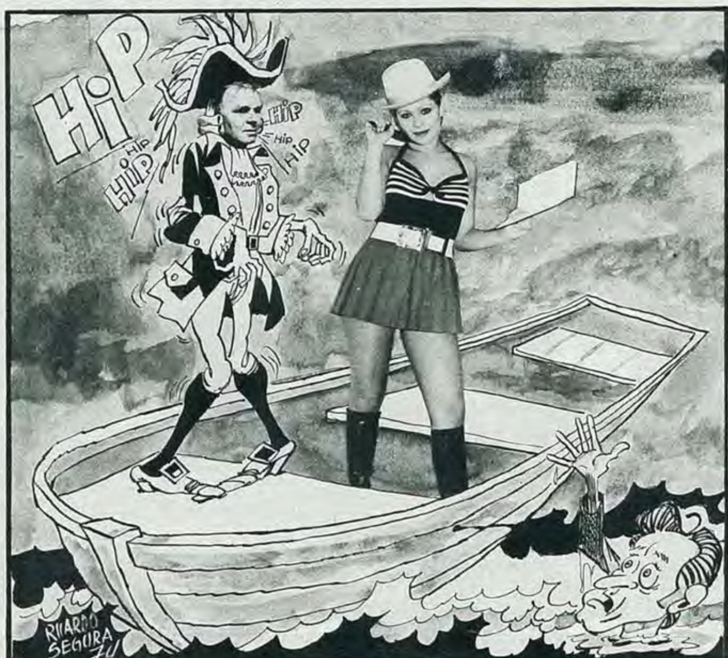
—¡No me lo recuerde! ¡Hip, hip, hip...!

—Cálmese, sosiéguese... ¿Consumió mucho bicarbonato?

—Todo.

—En los partidos que siguieron no nos jugábamos nada.

—En efecto. Y volví a hacer unas digestiones de rechupete.



Ese «menú» de encuentros no se me indigestó.

—Y llegamos al España-Yugoslavia.

—¡Hip, hip, hip...! Los partidos serios me caen peor que catorce telediarios seguidos. Se me atragantan... ¡glug, glug!

—No me diga usted que el partido contra Alemania no fue serio.

—¡Pché! No estaba en juego ni un número para la tómbola a beneficio de los niños miopes de Chascacarrillo del Pirulí. Por eso ganamos.

—Un caso rarillo el suyo... ¿Cree usted que seguirá ejerciendo como «mariscal de campo» del cueropierna hispano?

—Mientras no «dimitan» a mi amado jefe, el benemérito Pérez Payá...

—Por ahora no hay peligro. La prensa está pidiendo su cabeza. Pero cuando dejen de pedirla... a lo mejor viene el tío Paco de sopetón con la dimi... digo, con la rebaja. Siempre pasa así.

—Eso he oído decir. ¡Hip, hip! Entonces, ¿qué me receta?

—En caso de que la «vox populi» no deje de pedir la cabeza de Pérez Payá, en cuyo caso no le «dimitirán», y usted seguirá como «mariscal»... mi receta es ésta: cuando se trate de un partido comprometido, autosugestiónese; piense que se trata, no de un partidillo, amistosete, sino de un entrenamiento contra el Villatobas. Si consigue autogestionarse..., ¡seguro que iremos al Mundial del 1982!

—¡Qué buena idea! ¡Ojalá no «defenestren» a mi amado jefe...!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

GRAN paso al frente, camino de las semifinales de la Copa de Europa de clubs campeones nacionales de Liga, el dado en la semana pasada, en Belgrado, por nuestro Atlético de Madrid, a costa del Estrella Roja, campeón yugoslavo. Partido favorable para los blanquirrojos del Manzanares, pese a que el dominio territorial fuera del bando contrario, hasta el punto de lanzarse hasta dos decenas de córners contra la meta de Reina. Pero es que en fútbol, amigos, dominar no es ganar, sino eso tan difícil que es llegar a introducir la bolita en el marco contrario. Y fue el bando español el que, en repetidos contraataques peligrosos, más prácticos que los continuados ataques yugoslavos, venció a fin de cuentas. No gran partido el de nuestros compatriotas, pero sí partido práctico, al final del cual el Atlético se presenta como gran favorito para el título en juego. Por lo menos, para llegar a disputar una de las semifinales. El segundo choque hispano-yugoslavo, con ese dos a cero a favor del Atlético, puede decirse que será de simple y puro trámite para los chicos de J. C. Lorenzo.

LA INCOGNITA DE MILJANIC

Y ocupadas estas anteriores líneas, primeras de esta semana con el fútbol yugoslavo, sigamos refiriéndonos al mismo, aunque no sea de su fútbol en sí, sino de un personaje de él. Se trata de Miljan Miljanic, el entrenador del propio Estrella Roja y de la selección yugoslava, técnico deseado por el fútbol ibérico, por Madrid y Lisboa, adonde parece vendrá cuando arríen las banderas del estadio germano, escenario del Mundial del año en curso. Entonces, libre ya de su compromiso con la selección yugoslava, habrá llegado el momento de elegir su porvenir. ¿Por quién se decidirá? ¿España o Portugal?



Pero parece surgir una segunda duda: ¿Por el Madrid..., o por el Atlético? Esta ha sido la bomba que sorprendentemente ha explotado, allí, en Belgrado, estos pasados días. Porque Juan Carlos Lorenzo deja el Manzanares.

EL CASTILLA, CANTERA INAGOTABLE

Se está cumpliendo cuanto se ha venido diciendo del fútbol filial, de sus beneficios. Los grandes clubs necesitan cantera propia... sin, naturalmente, cerrar sus puertas a las ajenas. La campaña de la pasada temporada, culminada en lo que va de la presente, del Castilla respecto al Madrid, lo ha comprobado así de manera definitiva. El Castilla ha actuado con total éxito, y en sus filas han destacado unos cuantos jugadores de gran clase. Del Castilla, en graves momentos para el Madrid y el Rayo, han ascendido los Morgado y Camacho, los Uceda y Sánchez Martín, poniendo de manifiesto la magnífica labor que viene realizando un joven técnico, gran promesa: Antonio Ruiz, ex jugador blanco. Unos y otros han debutado en Primera y Segunda División con excelentes actuaciones. Pero al mismo tiempo sus ausencias no han sido notadas en el Castilla, que sigue funcionando estupendamente. Algo magnífico en lo que hemos tardado en convencernos: el valor de una buena cantera.

LOS AZULGRANAS NO SE DUERMEN

Sí, el Barcelona no se duerme en los laureles que en esta temporada viene consiguiendo..., hasta el logro de su triunfo final. Mucho ha costado al club azulgrana alcanzar esta meta; mucho en tiempo y dinero. Pero al fin está a punto de conseguir lo que tantas temporadas ha deseado. Ahora, la adquisición de Cruyff ha sido un doble logro deportivo-económico —económico, sí, que lo que mucho cuesta, más rinde...— que hace olvidar pasados yerros y seguir la senda emprendida. El Barcelona, campeón de Liga del 74, con unas probabilidades máximas, no quiere pararse ahí y desea alcanzar el «doblete» del fútbol español: conseguir también la Copa. Y, como para esta competición, exclusivamente nacional, no le servirá Cruyff desde la tribuna, ha comenzado a reforzar su equipo, y Clares, el castellonense, será azulgrana en la Copa por diez millones. ¿Mucho? Bueno, mientras la mina Cruyff siga produciendo taquillones...

«OTRO» CAMPEONATO MUNDIAL

Los torneos mundiales van a proliferar como ocurre con los nacionales. Ante el doble éxito que alcanzan —y véase para más detalles el próximo de Munich—, muchas Federaciones están animándose para montar campeonatos anuales. Y para empezar, Inglaterra lanzará, en el Congreso de la FIFA, de junio, su idea de organizar el campeonato de los mejores..., olvidados en el actual. Nada de eliminaciones previas, que tan mal resultado dan —y ahí están Zaire, Haití, Australia..., para demostrarlo—. No, en este «otro» estarán con los vencedores del 74 las selecciones de Inglaterra, de Hungría, de Checoslovaquia, de Portugal, de España... La idea nos parece, en verdad, excelente y realizable. El verano del 75 tiene ya su gran campeonato del fútbol mundial en el tamiz de su realización. ¡Ah!, y que se vaya preparando el del 76 y 77, hasta el oficial del 78. Que por campeonatos no quede...

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Final del testigo. 2: Franja en el calzón del hambriento. 3: Un diente del que habla. 4: Un mirón a la derecha. 5: Una franja negra en la camiseta del corredor que se encuentra a la izquierda. 6: El cigarro puro del señor con sombrero. 7: El sombrero de dicho señor. 8: Un pájaro en el cielo. 9: Un clavo en la zapatilla del pie izquierdo del señor que habla. 10: Un bicho a la izquierda del dibujo.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Asado. Okker. 2: Ceda. Eira. 3: Aral. Iles. 4: Senil. Atosa. 5: Alaba. 6: Oro. 7: Praga. 8: Apelo. Acebo. 9: Zona. Eras. 10: Olot. Raso. 11: Solos. Vales.

VERTICALES. 1: Acaso. Pazos. 2: Seré. Polo. 3: Adán. Enol. 4: Dalia. Plato. 5: Lloro. 6: A[illegible] 7: Aboga. 8: Keita. Acera. 9: Kilo. Eral. 10: Eres. Base. 11: Rasar. Posos.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Bojrn Borg (Suecia) (C). 2: Norteamericana (A). 3: Salto de altura (C). 4: Rumania (D). 5: Puertorriqueña (B). 6: Gálvez (A). 7: Bérgamo (D). 8: Rayo Vallecano (D). 9: Gijón (B). 10: 11-1 (C).

DOS GOLES SOBRE CERO

● Brava victoria del Atlético de Madrid sobre el Estrella Roja. Los yugoslavos se quedaron a cero en el marcador, lo mismo que la temperatura de Belgrado. Por el contrario, el ardor que pusieron los madrileños en la pelea se vio recompensado con dos soberbios goles, que les colocan al borde de las semifinales de la Copa de Europa de Campeones de Liga. Falta el partido de vuelta –el día 21–, en el Manzanares, pero el enemigo, por así decirlo, está «groggy». En las fotografías de nuestro enviado especial, J. Gálvez, vemos, en dos tiempos, el magnífico gol marcado por Gárate.